PBT

665



Cao

NARIZ AVERGONZADA

—La tengo colorada en invierno; la tengo colorada en verano. ¿Por qué se me pone colorada? Seguramente porque le da vergüenza de oir las insolencias que dicen del señor presidente.

* Año XIV * * N.º 665 *

Dirección, Redacción
y Administración:

Av. Julio A. Roca 531

ADMINISTRADOR:
HORACIO RAFFO



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Teléfonos
Dirección, Redacción
y Administración:

Unión T. 2402, Avenida
Coop. T. 1398, Central

DIRECTOR:
SIDNEY A. SMITH

Precios de subscripción

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00
Número suelto	» 0.20
Número atrasado	» 0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00
Número suelto	» 0.25
Número atrasado	» 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 4.00
Año	» 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el número 457 inclusive	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd	» 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	» 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd	» 1.00
Por encuadernar cada tomo trimestral, del número 619 en adelante	» 3.00
Por cada tapa suelta, íd., íd	» 1.50

Para precios de propaganda dirigirse al Jefe Sección Avisos.

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

EL ADMINISTRADOR.

Aventuras policiales de Máscara-Dura

Segundo episodio

11.ª PARTE

LONDÓN BURLADO











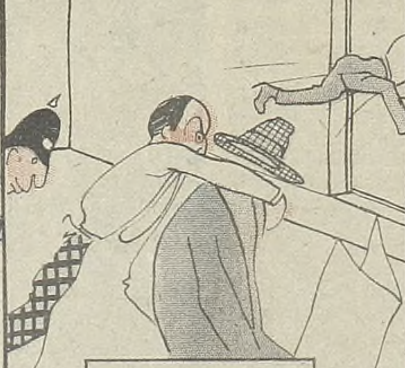


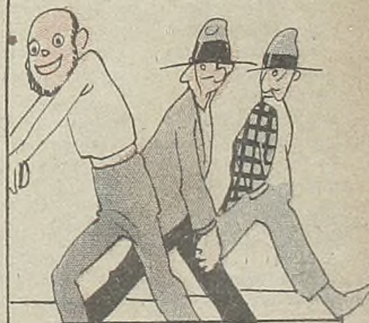










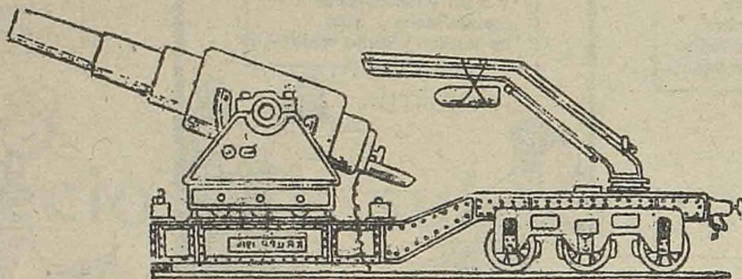


UNA SEMANA PARA PREPARAR EL TERCER EPISODIO

EL RUIDO DE LA BATALLA

Es un carácter curioso de esta guerra, dice Carlos Nordmann en la *Revue des Deux Mondes*, que se la oiga mejor que se la ve. Contrariamente a lo que sucede en la vida ordinaria, las sensaciones auditivas son en ella más numerosas e intensas que las visuales. Por esto, a pesar de las láminas de los periódicos ilustrados, las descripciones y reseñas, y las películas mejor preparadas, los que no se han hallado en el campo de batalla no tienen más que una representación incompleta e imperfecta de la guerra moderna. En la realidad horrible de la misma, lo que domina todas las impresiones y envuelve todos los objetos y todos los gestos en un temblor tumultuoso, es el ruido de la batalla.

En las guerras antiguas las tropas que luchaban a campo raso, con sus uniformes de bella policromía y sus armas centelleantes, ofrecían sin duda impresiones más vivas a la vista que al oído. Esto debía ser cierto, sobre todo antes de la invención de la artillería, pues el choque de las espadas con las armas duras, aunque fuera acompañado de gritos de guerra homéricos, no debía oirse a una distancia muy grande. Más adelante, cuando empezó a usarse la artillería, no hubo cambio radical ninguno, pues ella era sólo uno de tantos elementos de combate y no ahogaba el cuadro general, ni deshacía el conjunto. Tales tiempos eran la época hermosa de los pintores de batallas, el ciclo de aquellos magníficos cuadros de historia, con grupos de corceles caracoleando en su trote corto, como en las telas de Van der Meulen...



Hoy se escucha la batalla y no se la ve. El mismo jefe de un sector, el que dirige y manda una brigada o un regimiento a algunos centenares de metros del frente, no recibe otras impresiones que las que el oído le transmite. En la semiobscuridad de su puesto de mando, inclinado sobre los mapas, no ve los cañones que disparan, ni los hombres que se escurren por las trincheras o avanzan frente al enemigo, aprovechando para protegerse los fosos que abrieron las granadas. Pero en desquite de eso, el estrépito de los disparos y de las explosiones, el tumulto formidable de las minas que vuelan, el silbido de las balas y el castañeteo terrible de las ametralladoras, todo llega junto sobre él, inundando su cuerpo y su celda de un baño sonoro. Por estos sonidos su alma comunica verdaderamente con la acción, y es además por el sonido de la voz humana, transmitido por teléfono, el medio por el cual recibe informes y transmite órdenes.

Por esta causa, un ciego recibiría sin duda una impresión más certera de la batalla, que un sordo. Lo contrario de lo que sucede comúnmente en la vida, en la que un ciego queda más alejado de las cosas que el sordo, pues los sonidos que interesa oir son, por lo general, los que se esparcen a algunos centenares de metros, mientras que con nuestros ojos nos comunicamos con un espacio considerable, abarcando regiones enteras y cuadros completos de la vida y hasta podemos escalar la infinita distancia que nos separa de los planetas.

El sonido, vibración que impresiona nuestro oído, está formado por ondas muy análogas a las que se originan echando una piedra en el agua mansa y las que constituyen los rayos luminosos. Pero mientras que estos últimos tienen una extensión de onda muy pequeña, unas diez milésimas de milímetro, las ondas del sonido tienen mucha más, variando desde una docena de metros para los sonidos más bajos perceptibles al oído, a un centímetro aproximadamente para los sones más agudos. Es decir, que los sonidos más vibrantes son millones de veces más extensos que las ondas de la luz.

De esto se deduce que las ondas sonoras serán capaces de atravesar obstáculos que detienen a las ondas luminosas. Pasa una cosa igual a lo que acontece con relación a su corpulencia y a su fuerza: lo que detiene a una hormiga, no es ni reparado por un caballo. La mayor parte de los sonidos llenan todo el espacio ambiente, penetrando en los lugares más cerrados, mientras que la luz es detenida por el cuerpo menos opaco. La madera y el metal, por ejemplo, que son opacos, dejan atravesar los sonidos. De aquí resulta que la táctica del combatiente se encamine a que no le descubra la vista del contrario, pero no aspira ni puede aspirar a substraerse a los sones de la batalla. Por esto se ampara la infantería en las trincheras, los caballos en taludes y los mismos cañones buscan las protección de las copas de los árboles o de ramas y traviesas que los imiten. Y así se oyen los cañonazos y la fusilería sin ver las piezas ni los soldados, y las explosiones de las granadas y de las minas sin contemplar su estallido.

El mismo fenómeno, que hace sensible el sonido a pesar de los obstáculos que bastan a detener la luz, hace posible la telegrafía sin hilos. Las ondas hertzianas empleadas en ella tienen, en efecto, una extensión de onda aun mucho mayor que el sonido (a menudo de muchos kilómetros), y es su difracción alrededor de los grandes obstáculos de la costra terrestre, la misma redondez de la tierra, lo que hace posible su percepción a grandes distancias.

La voz humana no alcanza, generalmente, más allá de algunas docenas de metros, el silbato de las máquinas de vapor se extiende sólo por algunos kilómetros. Pero esto significa poco con relación al alcance acústico del disparo de un cañón. Según una investigación interesante hecha últimamente por Bigourdan y comunicada a la Academia de Ciencias, resulta que el estrépito de los cañones puede percibirse hoy muy claramente a 250 kilómetros. En el Japón se han oído a distancia parecida algunas erupciones volcánicas. Pero en lo concerniente a ruidos producidos artificialmente, es preciso convenir que no se había llegado a tanto, y que de todas las formas de expresión humana para imponer un pensamiento, la pólvora es la que se deja oir más.



EL ORIGEN DE LOS JAPONESES

¿De dónde proceden los japoneses? ¿A qué raza pertenecen? ¿Su tronco es el mismo de los chinos? ¿Descienden, por el contrario, de autóctonos, esparcidos en una época prehistórica que no se puede determinar, en las cuatro islas rodeadas de más de tres mil islotes que se tienden como un encaje frente al continente de Asia? ¿Son, acaso, inmigrantes que pasaron a la isla de Sakhalin ocupando de momento el litoral poco accidentado para escalar después la región montañosa? ¿Llegaron, por ventura, por el mar de Okhotsk al archipiélago de las Kuriles? ¿Puede admitirse, con Malte-Brun, que sus antepasados eran tártaros, o babilónicos, como pretende Kœmpfer?

Estas controversias contradictorias y otras tantas más diversas quedan sin solución por la ciencia. Los mismos anales japoneses se pierden en este punto en la obscuridad de mil incertidumbres, y abrazados muchos textos a la leyenda van atribuyendo la creación del Japón a un hijo de la diosa del Sol. Entre los historiadores que intentaron descorrer el velo que oculta al Japón primitivo, quien merecía mayor crédito era Murdoch, quien se inclinaba a suponer un origen índico a los japoneses. Pero hoy la discusión se renueva con la obra investigadora del profesor Kume, que coloca el debate en el terreno positivo de la documentación arqueológica.

La prehistoria se encuentra estudiada científicamente en los trabajos de Kume. Según ellos, el examen de las acumulaciones de moluscos de las orillas del mar confirman la afirmación de un viejo cronista que habla de pueblos primitivos que se alimentaban de marisco. Eran, siguiendo esta relación, los llamados *korobokkum*, pigmeos, llegados al Japón por Sakhalin o las islas Kuriles. Otros descubrimientos arqueológicos se refieren a los *magatama*, adornos de piedra tallada, y a los utensilios de cobre de uso entre los trogloditas, que se remontan a las edades más lejanas. Las excavaciones consiguieron desenterrar, en el norte, catapultas, y en el oeste, flechas con punta de cobre. Estas armas fueron usadas por tribus originarias de la antigua Manchuria. Las puntas de flecha, para hacerlas más mortales, se templaban en veneno. Además, en el Okayama, se han desenterrado sepulcros de barro cocido de una construcción análoga a los sarcófagos de Asia Menor, a los que se atribuye treinta siglos de existencia.



Todos estos vestigios prueban, según el profesor Kume, que el Japón de los tiempos primitivos fué habitado por razas provenientes de diferentes puntos de Asia, cuyos caracteres no ha precisado aún exactamente la etnología. Estas razas, mezcladas muy diversamente, perduran todavía sobre el suelo nipón y predominan en gran modo sobre diferentes puntos del mismo.

Cuando en el siglo VII antes de J. C., Jimnu Tenno se hizo dueño del Japón, comienza propiamente su historia. Durante un período casi secular de guerras heroicas, los vencedores expulsaron a los salvajes y domeñaron la Corea, a la que hicieron tributaria. La tesis del profesor Kume se resume así: en una época legendaria hubo un traslado considerable de pueblos asiáticos. Dos corrientes principales se formaron y partieron del centro del continente. Una siguió las estepas y las praderas del norte de la extremidad oriental del Himalaya. Por doquiera se abrían paso entre el muro que les hacía de barrera, y se esparcieron en masas formidables en el Turquestán, Mongolia, Manchuria y en la mayor parte de la China septentrional. Algunas irrupciones penetraron en el norte de Corea y atravesaron Sakhalin para pasar luego a Yeso, de donde se abrieron camino hacia el sur del Japón. Estos pueblos, en gran parte pastores, ambularon por las estepas, entregándose a la caza y a la pesca. Detuviéronse en los lugares más propicios al cultivo del suelo, y finalmente se instalaron en castros, donde abandonaron su vida nómada para llevar una existencia sedentaria. Otra corriente salida del sur chocó con ésta que venía del norte y entró con ella en lucha.

El movimiento de todas estas multitudes nació en la India. El éxodo, después de haber franqueado las costas, llegó a Annam, a Luzón, a los archipiélagos que se extendían al norte, franqueó la China meridional, el sur de Corea y el mediodía del Japón. Este es el proceso de su marcha.

Los exploradores pacientes de estas regiones comprueban las semejanzas etnográficas existentes entre los coreanos y los japoneses, en lo que se refiere a su conformación física, a su talla, aspectos y costumbres. Por otra parte, los viajeros que conocieron los biao-ké de la China meridional, quedaron sorprendidos de su semejanza étnica con los japoneses. Y los filipinos de Luzón, en sus familias de más pura raza, tampoco se distinguen de los nipones cuando se encuentran en un mismo ambiente.

Basando sus deducciones sobre las costumbres, leyendas y rasgos característicos de estos pueblos, el profesor Kume llega con seguridad a la afirmación de que proceden de idéntico origen. La comparación de las razas del sur con las del norte le permiten creer que había en ellas una población caníbal, empero agrupada en ciudades y sometida a ciertas leyes de comunidad. En el Japón esta población ocupaba las costas marítimas, en contraste con la raza del norte, establecida en las montañas.

Llegó un momento en que el norte y el sur, por efecto de su expansión, chocaron. Uno invadió al otro, y una guerra sangrienta conmovió aquel país, treinta siglos antes de Jesucristo. La guerra terminó con la victoria de la raza meridional. Pero a pesar de ello no son confundibles aún los indígenas del sur con los del norte.

El profesor Kume se ha consagrado a profundizar la cuestión primordial de estas dos razas, discutiendo la opinión de los que creen en la superioridad del elemento del norte. Siguiendo sus teorías, numerosos indicios demuestran el triunfo del sur. Entre estos indicios estudia concienzudamente los que aporta la lingüística, la etnología, el tatuaje, las armas, la danza, etc. Otras analogías corroboran las creencias, las instituciones políticas y morales y las prácticas ordinarias de la vida.

El estudio del origen de los japoneses ofrece ancho campo para las investigaciones científicas, y tanto el historiador como el arqueólogo, a la etnología como a la filología se les presentan problemas interesantísimos, cuya solución está aún lejos de ser un hecho. Los estudios realizados por el profesor Kume, aunque se basan en argumentos científicos, no arrojan suficiente luz sobre el problema del origen de los japoneses, problema, por otro lado, cuyo estudio nos hará conocer cosas interesantísimas sobre esta raza singular.

COLABORACIÓN ESPONTANEA

INVOCACION

Más bella que Afrodita, de esencia indefinible,
castamente desnuda, sonriente o severa,
el alma del poeta, acaso, la entreviera
en el confín lejano del ensueño imposible.

Cual cascada de oro, hasta el talle flexible
desciende la ondulante y rubia cabellera;
y en el mar, en la tierra y en la azulada esfera
palpita su presencia, aunque siempre invisible.

¡Oh diosa del encanto, excelsa poesía!,
a quien te adora un rayo de tu luz pura envía,
que rasgue de tu mágico imperio el denso tul.

¡Deja que me remonte, en tu corcel alado,
y en éxtasis ardiente me sienta transportado
en pos de tu hermosura por el inmenso azul!...

Víctor Pedret.

EL RECUERDO

—¿Estás triste, poeta? ¡No sufras!
¿No comprendes que apenas mi alma?
¡Eh! Levanta tus ojos, sonríete
y toma la cítara y témplala y canta.
¿Por qué, dime, tu rostro está pálido
y no escuchas mis dulces palabras?
¡Es que estás tan absorto! Ni atiendes
el fraternal ruego de aquesta zagala...

—¡Ah, pequeña!—contesta—¿Tú ignoras
de mis graves dolencias las causas?
¿No fué grande el dolor que sentiste
cuando el pastorcito dejó la cabaña?
—Sí, sí...
—Entonces, ¿entiendes ahora?
«Ella» vive muy lejos, zagala,
y el recuerdo del ser que está ausente
hiere, martiriza y entristece y mata!

—

Y callóse...
Ya el sol trasponía
majestuoso la abrupta montaña...
Un suspiro nació de su pecho
como si quisiera llevárselo el alma.
Se pusieron sus ojos sanguíneos...
Ocultó entre sus manos la cara...
Intentó incorporarse... No pudo...
¡Y por sus mejillas rodaron dos lágrimas!

J. M. Marchetti Tarrés.

¡SALVE!

¡Escucha, amada! El ave en la pradera
entona el ritmo ideal de sus gorjeos,
como una floración de primavera
estallando en un carmen de deseos!

¡Es el himno soberbio de la vida
que ante el beso del sol se alza triunfante,
la exudación del alma, sorprendida
en la canción angélica y vibrante!

Y en la gentil pradera esmeraldina
que baña el Sol con áurea filigrana,
vibra, como una dulce sonatina
que tañera el laúd de una sultana!

«¡Ave, Amor! Misterioso soberano,
rey de la selva y de la fronda mía,
dios del futuro y del destino humano,
musa y lira, belleza y armonía!

«¡Eres el alma errante que solloza
de Schúbert en la triste serenata,
y en el estro de Wágner, quejumbrosa,
tañe la dulce y mágica sonata!

«¡Eres la onda del lago cristalino
que acarician las hadas de la tarde,
y el chispear del lucero diamantino,
que refulgente en las alturas arde!

«¡La esencia misteriosa, embriagadora,
que se exhuma furtiva en los pensiles,
y el rumor de la fuente soñadora,
y las rosas de todos los abriles!

«¡Salve, Amor! Errabundo visionario,
yo te presiento blanco, inmaculado,
mi alma te ofrendo, Amor, como un santuario,
y mis trinos por cántico sagrado!»

Y el ritmo vuela, caprichoso, suave,
como un dulce rumor de tenues alas:
¡El himno santo y edenial del ave
que ofrenda al dios sus orquestales galas!

¡Escucha, amada! El ave en la pradera
entona el ritmo ideal de sus gorjeos,
como una floración de primavera
estallando en un carmen de deseos!

Pedro César Cornell.

LA FOTOGRAFÍA DE LOS ANIMALES SALVAJES

En nuestro país, no está aún desarrollada la afición a retratar animales salvajes en libertad y es una verdadera lástima que así sea, pues la fauna de España es rica, numerosa y variada, y podría esta afición, además de ser útil para la ciencia, procurar una diversión fácil, entretenida, tan emocionante como la caza y sin los inconvenientes de este deporte.

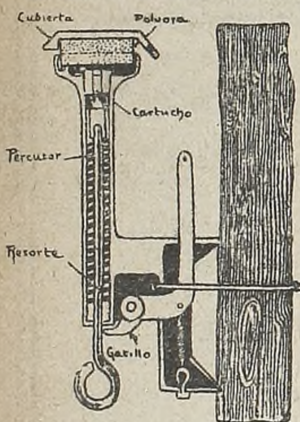
El cazador, en primer lugar, no puede dedicarse a este entretenimiento en todas las épocas del año; es necesario que espere a que la veda se levante, necesita pagar una licencia de caza, una contribución o impuesto por los perros, y si quiere que sus excursiones sean productivas, ha de pagar la cuota que le corresponde por un coto. El fotógrafo de animales en libertad no necesita llenar tantas formalidades, ni luchar con tantos inconvenientes; la fotografía está libre de impuestos, no hace falta licencia para enfocar ni impresionar placas, no tiene que limitar el tiempo para dedicarse a su diversión favorita; todas las épocas del año están a su disposición; la veda no reza con él y los cotos los puede fácilmente tener abiertos, pues no habrá dueño que se niegue a dejar entrar al aficionado al arte de Napier y Daguerre, que ningún daño puede ocasionar a la caza.



Al morder el cebo, el animal se retrata a sí mismo.

Si este deporte puede hacerse de noche, cuando los animales salen de sus madrigueras, cuando andan más tranquilos, menos huídos, la cámara sorprenderá a los bichos en sus más naturales aptitudes, posiciones y funciones, adquiriendo la fotografía un interés difícil de darle con la luz del día.

El interés de las fotografías nocturnas hechas por explosiones es grande para el naturalista, para el artista, para el coleccionador, para el cazador y para el simple aficionado.



Lámpara de fogonazo de Nesbit.

El explorador y cazador de animales salvajes Pablo J. Rainey, probó hace algunos años en su primera exposición de fotografías de animales salvajes hecha en Africa, que este género de fotografías ofrecía un campo virgen que explotar a los fabricantes de aparatos. Poco después de esto se despertó una gran afición por obtener retratos de animales por medio de fogonazos de pólvora o magnesio, y en la actualidad hay ya varios aparatos que pueden retratar todo animal en movimiento y hasta sin la intervención del hombre. Para esto es necesario que la cámara dispare en el instante mismo en que el animal está en el foco y el fogonazo da el máximum de intensidad de luz, lo que requiere un obturador de gran rapidez. Guillermo Nesbit acaba de inventar una lámpara que da el fogonazo en el mismo momento en que se abre el obturador, y precisamente en el momento de mayor intensidad lumínica. Se han hecho varias fotografías de animales en sus madrigueras, saltando, trepando árboles, etc., todas con admirables resultados. Cuando la pólvora se prende, no arde y explota instantáneamente, como generalmente se cree; va ardiendo cada vez más brillantemente hasta que llega a un punto máximo desde el cual desciende en intensidad. Toda esta operación tarda aproximadamente un quinto de segundo, y las buenas fotografías hay que hacerlas en la parte precisa de ese quinto de segundo en que la luz es mayor.

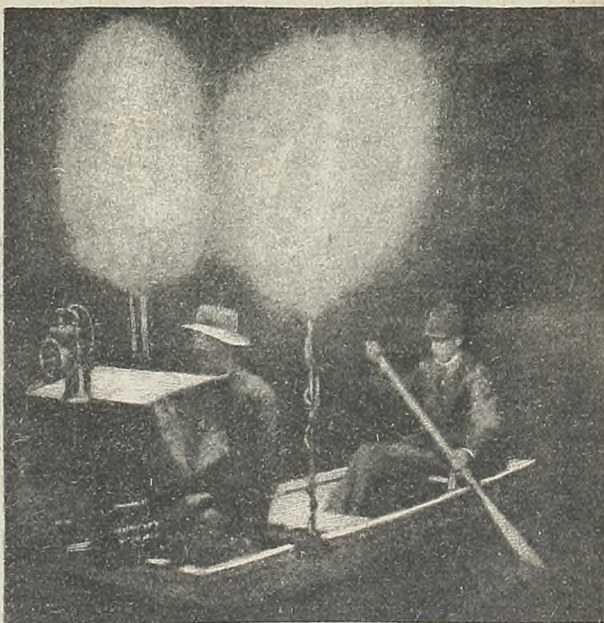
Este punto es difícil de determinarlo porque cambia en las clases de pólvora y aun en la misma según el mayor o menor grado de humedad, de donde resulta que no es tan fácil como se pudiera creer, el disparar la cámara en el preciso momento.

La lámpara de fogonazo inventada por Nesbit consiste en un receptáculo de aluminio para la pólvora, una cubierta para el mismo, un mecanismo para encender la pólvora y otro para abrir el obturador en el momento preciso. Todo el aparato es impermeable al agua y puede colocarse en el tronco de un árbol, en una estaca, rama, etc. La pólvora va en una caja que se protege contra la humedad o la lluvia con una capa de parafina y se coloca en el recipiente de la lámpara y se dispara por medio de un fulminante o de una chispa eléctrica de unas pilas secas. Un percutor unido a un resorte y a un gatillo que funciona como los de los fusiles, dispara el fulminante o cartucho.

Para sacar la fotografía de un animal en libertad se ata un alambre al gatillo. En la otra extremidad del alambre se cierra el circuito y se produce la chispa que enciende la pólvora.

El obturador de la cámara se abre por la cubierta del depósito de la pólvora, que al llegar a su máximum de explosión la hace saltar, y como va unida por otro alambre al mecanismo del obturador, la máquina dispara en aquel momento.

Los grabados que acompañan estas líneas darán una idea más completa del funcionamiento del mecanismo de este nuevo y curioso invento.



Fotografiando aves acuáticas.

Entretenimientos

Charada

Prima, nota musical;
en una **tres dos** de agua
suelo bañarme, ya que
me faltan dinero y ganas
para ir, cuando llega el tiempo,
a aristocráticas playas.
No te asuste **cuatro cuatro**
que es también fruta muy sana;
cuarta prima la verás
en los buques de la armada.
Del **todo** líbrenos Dios
pues es temible alimaña,
aunque en su aspecto parezca
ser una persona humana.

Comprimidos

I

CERES
VI

II

IV I
T

Combinación acróstico-numérica

```
          . . . × . . . . .
              . × . . . . . .
            . . × . . .
      . . . . . × .
              . × . . . . .
              . × . .
          . . . × .
              . × . .
            . . × .
          . . . × . .
      . . . . . × .
. . . . . . . . × . . .
          . . . ×
```

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 663.

Al Comprimido:

PARDIEZ.

A la Charada gráfica:

CARBONERO.

A la Metátesis:

REACCION — CREACION.

A la Cadena silábica:

CAMARADA — DAMASCO — CONO — NO.

A la Charada dialogada:

MARAGATO.

A la Frase comercial:

UNA LETRA ABIERTA.

Solucionistas

Jaime Lencina, Pedro Ochoa, Luis Colombi, Ernesto Gay, Laura de la Hoz, Vicente Ferrán, Matilde Guillén, Orestes Fracci, Claudio Lerena, Julián Ortiz, Miguel Casas, Pablo Daimani, Gregorio Puebla, Alberto Torres Paz, Elisa Milaco, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA. MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

Bien venido seas mal, si vienes solo,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 23 del actual. También debe unirse una estampilla de cinco centavos para el envío del vale por correo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos"

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

VALIJA POSTAL



O. B. — No están del todo mal, pero tampoco del todo bien sus versos. Busque otro tema menos lúgubre y le saldrá mejor.

Libélula. — Se conoce que usted recién empieza a escribir y... a amar. Cuando haya escrito mucho y haya corrido algunas aventuras amorosas, verá cómo le salen mejor los versos y juzga el amor de otra manera. Entonces envíenos su colaboración y esperamos que podremos publicarla, porque a pesar de todo se ve que en usted hay pasta de poeta. Nuestro consejo, ya que nos lo pide, es que siga trabajando, pero sin pretender publicar por el momento.

Diadema Roja. — Se queja usted de nuestro silencio. Discúlpenos, pero se nos hacía cuesta arriba, porque somos galantes con las damas, darle una respuesta negativa. A más de estar mal medidos los versos, la ortografía deja mucho que desear. No empiece a versificar haciendo sonetos, que son muy difíciles, porque así no llegará nunca a ser poetisa; es lo mismo que si un inglés quisiera aprender el castellano empezando por estudiar el chino.

Manuel M. — Usted no será mal poeta con el tiempo, pero aun no debe publicar nada. Cuide la ortografía.

Alfredo M. — Los versos son muy buenos pero — disculpe, ¿eh? — nos parece que no son suyos. Lo único suyo es la nota.

Antonio A. C. — No está mal, pero hemos leído algo muy parecido.

Agenor, Chapadmalal. — Después de 394 versos clavados, todavía agrega usted:

«¡Oh! mujer, pérfida, ingrata...
el recuerdo de tu amor
es el puñal que me mata.»
Por favor, don Agenor,
no nos pegue usted la lata!

Hilario Martínez, Libertad. — Está bien, pero muy largo.

Samuel E. de M. — No nos gusta.

Alí-Sing, Avellaneda. —

«Visten la moda extravangante,
visten la necia fantacía.»
Y si seguimos adelante
encontramos más faltas todavía.

Luisillo. — Vamos a leerla, y, si no se publica, ya sabrá usted que no nos ha gustado.

M. M. M., Bragado. — Dice usted en su cuento: «se non e vero e ben trovato». Nosotros decimos que es «ben robato».

Azucena. — ¿No tiene otra cosa en qué entretenerse?

Asiduo lector, Olavarría. — ¡Versos a la luna!, y malos... Ya ha habido muchos que los hicieron mejorcitos que los suyos.

Criollo viejo, Paraná. — Es mejor que se dedique «en los ratos de «osio», cuando le «biene» la «ispiración», a tomar lecciones de gramática.

Trovador, Guaminí. —

«Cerró la noche. En la reja
un ósculo le di en la faz.»
¿Nada más? ¡No haber sabido la vieja!

Remember, Paysandú. — Dice usted que «al ronco son de los obuses del trueno...» ¡Mándelos a las trincheras!

TINTA DE IMPRENTA



Señor A. Fernández de los Reyes.

Bocetos andaluces, por A. Fernández de los Reyes. — Entre las buenas ediciones de este año se cuenta la obra que nos ocupa, ilustrada por don Julio Quesada Hoyos.

El señor Fernández de los Reyes ha recopilado en un elegante volumen una serie de cuentos e impresiones.

El diálogo está manejado con soltura y gracia, y en general el autor saca partido del rico escenario andaluz, tan a propósito para la prosa entretenida y chispeante.

La obra tiene también sus notas sentimentales.

«Bocetos andaluces» revela a un buen observador, muy diestro en el manejo de la pluma.

Curso teórico-práctico de taquigrafía. — Acaba de publicarse la segunda edición de este curso de taquigrafía parlamentaria y comercial sistema Pitman, de que es autor don Francisco García Beltrán, profesor de dicha materia en el Círculo de la Prensa.

Tan sucinto como claro en sus explicaciones, el libro que nos ocupa ha de ser sumamente útil para cuantos deseen dominar en poco tiempo la escritura abreviada, elemento tan necesario hoy para el desarrollo de las actividades comerciales.

La experiencia del señor García Beltrán se manifiesta en su libro, que es indispensable a los que, deseando estudiar la taquigrafía, no disponen de tiempo para asistir a las clases que el Círculo de la Prensa acaba de inaugurar.



Doctor Rodolfo Rivarola.

Filosofía, Política, Historia, por el doctor Rodolfo Rivarola. — Este intelectual, robusto y fecundo, a cuyo ingenio le debe nuestra bibliografía una proficua obra literaria, acaba de recopilar en un buen volumen sus lecturas en la Facultad de Filosofía y Letras y en la Junta de Historia y Numismática sobre los temas de que informa el epígrafe.

Los estudiosos han de recibir la obra del doctor Rivarola con agrado.

Revista del Plata. — Con el número del 8 del corriente ha entrado en su tercer año de vida esta revista local. Con tal motivo ha tirado una edición extraordinaria de muy buena presentación.

EL MISTERIO DE LOS PERROS SABIOS

El amaestrar animales para que hagan juegos de destreza, habilidades y adivinanzas, enseñarles a traer un objeto determinado, elegir una carta pedida, hacer una suma, etc., etcétera, es un trabajo que, aparte de las condiciones especiales del maestro, requiere, desde luego, y como parte principal de la enseñanza, una buena dosis de paciencia y un procedimiento metódico.

Tomemos el perro como ejemplo y veamos cómo se le enseña principiando por las cosas más sencillas que gradualmente se van complicando y aumentando.

Lo primero que tiene que aprender un perro es su nombre. Elíjase un nombre corto, sonoro, y no se le llame jamás por ningún otro. Si son varios los perros, divídase su comida y poniendo un pedazo en el suelo llámase a cada uno por turno y déjese comer cuando acuda a la llamada, y despídase a los que acuden sin ser llamados. Poco a poco comprenderán que cierto nombre va asociado a un perro determinado. Póngase a todos los perros juntos y nómbresele de vez en cuando.

Al acudir el perro llamado se le da una galleta o cualquier golosina sin hacer caso de los otros perros. Pronto aprenderán esto que tiene gran importancia, pues es el principio de la disciplina y la obediencia. Enseñarle a buscar y traer objetos es fácil. Se coloca, por ejemplo, un guante en el suelo y se le dice: «Trae el guante» pronunciando fuertemente, claramente la última palabra. Cuando haya hecho esto repetidas veces, se pone en el suelo un pañuelo y se le enseña a traerlo en la misma forma. Luego se colocan ambos objetos y se le hace que traiga uno determinado, acariciándole y dándole alguna cosilla, terrón de azúcar, galleta, etc., cuando trae el objeto pedido y rechazándole cuando se equivoca, quitándole el objeto de la boca y volviéndolo a dejar donde estaba. Pronto acaban por hacer la distinción y cuando ya no se equivocan, se coloca un tercer objeto y así sucesivamente hasta seis, siete ú ocho que llegará a distinguir perfectamente al nombrarlos. Entonces se lleva al animal a otra habitación de la casa y desde allí se le manda que busque y traiga un objeto determinado. No tardará mucho en hacer esto sin equivocarse.

Después de esto se les enseña a distinguir de colores en la misma forma, poniendo en el suelo dos objetos, uno rojo y otro azul, mandándoles traer uno de ellos recalcando el adjetivo. Cuando ya distinguen entre dos colores, se van aumentando los objetos de diferente color uno a uno, hasta que llegue a distinguir seis o siete colores. En todas estas sesiones, téngase presente que hay que premiar al animal y acariciarlo cuando haga lo mandado y rechazarlo, sin pegarle, cuando se equivoca, volviendo a colocar el objeto en su lugar.

Esto aprendido hay que enseñarles a distinguir los muebles con sólo nombrarlos, lo que se hará en la misma forma hasta que sepa lo que es una mesa, una silla, una butaca, la cama, el sofá, etc., haciendo que al mencionar esos nombres se acerque al mueble citado.

Sabido todo esto se hacen combinaciones, por ejemplo: «Busca el pañuelo y ponlo en la silla». «Coloca el guante en la mesa». «Trae el bastón que está en la cama», recalcando siempre las palabras pañuelo, silla, guante, mesa, etc. Todo se ordenará primero lentamente, por partes, sin atosigar ni apurar al animal.

Hasta cierto límite se puede igualmente enseñar a estos inteligentes animales a conocer las letras del alfabeto, los naipes de una baraja y las fichas de dominó, siempre que sean de buen tamaño.

El sistema de enseñarles esto es sencillísimo; depende de la constancia y la repetición.

Para ello se colocan los cartones con las letras o figuras en una línea y se dice en voz alta una de ellas indicándosela con la mano al perro. Al cabo de algún tiempo, al nombrar esa letra el animal la traerá, prescindiendo de las otras; luego se le enseña a conocer otra, y así sucesivamente, con paciencia y cariño y alguna que otra golosina cuando aciertan.

Igualmente se les enseña a distinguir plantas y flores.

Hay que confesar que muchas de las cosas que hacen en los circos ciertos animales sabios, tienen su trampa.

La mayoría de estos juegos, adivinanzas, etc., que hacen los perros, caballos y otros animales en público, y que asombran por lo maravillosos, se basan en una serie de trampas, códigos, gestos y claves, como las que tienen los adivinadores del pensamiento.

Al nombrar una determinada palabra de la clave, el perro sabe que tiene que hacer una cosa invariable. No hace falta que el animal entienda toda la frase; le basta con saber lo que una de las palabras quiere decir.

Al oir la palabra, hace lo que se le ha enseñado. Cada acción corresponde a una palabra clave.

También se les enseña, sobre todo a los perros, con los ojos. El animal está siempre fijo en los ojos del amo, y cuando éste mira en una dirección, el perro sigue la mirada y coge la carta o el objeto señalado por la vista.

A veces se les manda que ladren un determinado número de veces. El perro empieza y fija la vista en los ojos del amo: sigue ladrando mientras éste los tiene abiertos, cesando de ladrar en el momento que el amo baja los párpados.

No sabe si tiene que ladrar nueve o quince veces; sabe solamente que tiene que estar ladrando hasta que su amo, que es el que cuenta, haga la señal.

Muchos de estos trucos y su éxito dependen también de la memoria del animal.

Por medio de los métodos indicados, con las diferentes combinaciones a que se prestan, y con otros mil recursos que dependen de hacer conocer al perro lo que de él se quiere, se llega a obtener esas maravillas de sumas, restas, multiplicaciones y divisiones que tanto asombran.



Modos raros de declararse

Los gitanos de la Galitzia emplean tortas en vez de cartas para declarar su amor. Estas tortas amatorias llevan dentro una moneda, y el pretendiente entrega una a la joven a quien ama. Si la joven se guarda la torta, es señal de que acepta; si la devuelve, es que rechaza la declaración.

Hay una tribu india que celebra todos los años la «fiesta del amor», en la cual se declaran las mujeres a los hombres. La que está enamorada de un hombre, esconde entre los cañaverales del río un cántaro, y señalando al mancebo de sus pensamientos le dice: «Hermoso joven, busca».

Si la doncella le parece aceptable al pretendido, registra los lugares donde puede estar el cántaro, y cuando lo encuentra vuelve con él sobre la cabeza, y aquí acaba la ceremonia, porque quedan casados «ipso facto» la doncella y el doncel.

Entre las tribus semisalvajes del desierto árabe, el galán trata de sorprender a la mujer mientras ésta cuida los rebaños, pero ella se defiende apedreando y apaleando al pretendiente, y conquista eterna fama si logra herirlo. Una vez obligada a refugiarse en la tienda de su padre, se da por sentado que ha sido conquistada, y se celebra la boda.

Los esquimales son muy expeditivos en lo tocante a la declaración de amor. El joven que se enamora se va derecho a la choza de su amada, la toma por el largo pelo de sus vestidos de piel y la lleva, de grado o por fuerza, a su vivienda.

Las jóvenes casaderas de Birmania encienden una «lámpara de amor» en una ventana de su casa cuando pasa por la noche el galán de sus ensueños.

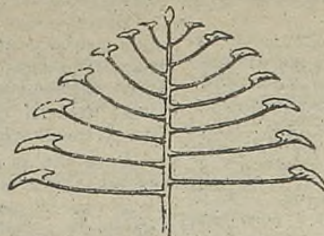
En Borneo, cuando un hombre quiere conquistar a una mujer la ayuda a realizar la parte más penosa de sus rudas faenas cotidianas, y si la pretendida le sonríe dulcemente, no la dice nada, pero al llegar la noche entra cautelosamente en la casa y despierta a su futura, que duerme junto a sus padres. Si éstos aprueban la unión, se hacen los dormidos, y la joven se levanta y acepta el betel y las golosinas que le trae el novio. Este acto sella la unión, y el novio se retira sin haber hablado una palabra.

LAS PLANTAS Y EL SOL

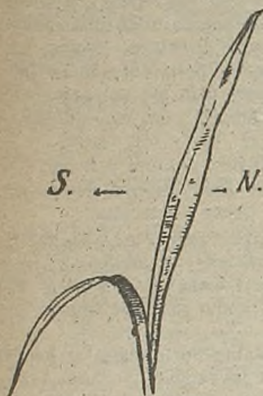


Es sabido que las plantas derivan una gran parte de su energía de la radiación solar, y por eso buscan ellas mismas la manera de obtener la mayor cantidad de sol posible y presentan una superficie verde grandísima en comparación con su masa total.

Una higuera de 3 a 5 metros, por ejemplo, tiene 2.150 hojas, que representan una superficie de 49 metros cuadrados y un peso de 17 kilos. Estas hojas absorben en un solo día de verano unas 40.000 calorías, de las cuales 32.000 se gastan en evaporar 45 litros de agua, lo que excita en las raíces la succión de agua cargada de sales. El resto de las calorías sirve para las funciones vitales. Las plantas se valen de toda clase de medios para obtener el máximo de radiación: la torsión, la inclinación, la rotación, la erección, los movimientos más curiosos que pueden emplearse para este fin.



Colocación hemisférica de las hojas.

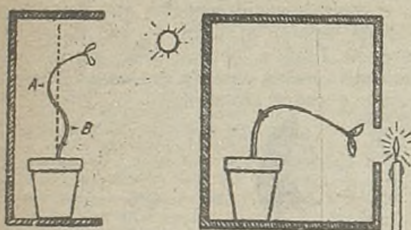


Disposición de dos hojas de caña.

Las que crecen al aire libre se orientan hacia el sol, y algunas siguen la dirección del sol en su movimiento diario. Si la luz llega a ellas por un solo lado, hacia él se inclinan, pues saben hacia dónde han de hacer el movimiento y hasta qué punto han de estirarse. Además se nota en el conjunto de las hojas de la planta de la misma especie que viven en el mismo terreno una especie de compañerismo, una voluntad común para que todas saquen el mayor partido del sol sin molestarse unas a otras.

Arboles y arbustos tienen la tendencia a tomar la forma cónica o hemisférica para que todas sus hojas presenten la mayor superficie a los rayos del sol, y la hiedra al trepar por las paredes inclina sus hojas de manera que no se tapen la luz unas a otras. Véase la disposición de las dos hojas de caña en nuestro grabado, orientadas a norte y sur. La del norte se levanta vertical y expone al sol su superficie lisa o anverso. Si la otra hoja tuviese la misma posición, además de quitar el sol a su compañera, no presentaría al sol la superficie lisa, que es la que absorbe más luz, sino el reverso; por esta razón se dobla en la forma que se ve hacia el sol y ambas reciben el máximo de luz.

Movimientos de un pie de lenteja.



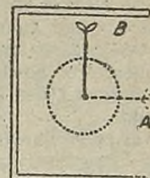
Curva de un tallo débil. Una vela produciendo el fototropismo.

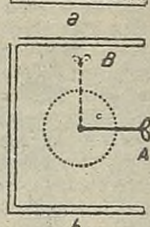
Este instinto o sentido fototrópico de las plantas se hace más evidente cuando para hacer experimentos se las obliga a que hagan movimientos a nuestra vista para obtener luz.

Si sembramos unas lentejas y colocamos el tiesto en una caja abierta por un lado, veremos cómo al nacer el tallo se inclina hasta ser paralelo con los rayos del sol, y las hojas toman una posición vertical a aquéllos. Por la noche los jóvenes tallos se ponen rectos, pero al nacer el sol vuelven a tomar la posición que tenían el día anterior, y si colocamos en la caja una de estas plantas que haya crecido recta al aire libre, la veremos inclinarse hacia el lado abierto en busca del sol, y en un par de horas habrá descripto la parte superior un arco de 90 grados. Si volvemos el tiesto colocando las hojas contra el lado opuesto de la caja, como indica el primer dibujo, empezará en seguida a ponerse recto y luego se doblará en nueva curva hacia el sol. En 120 minutos la extremidad del tallo se ha movido 180 grados en un plano vertical.

Si ahora colocamos la planta en un ángulo de 90 grados con relación a la abertura de la caja, como lo indica el tercer grabado, en este caso la planta no se enderezará, sino que se moverá horizontalmente hacia el sol. Con este movimiento de rotación ha recorrido el camino más corto hasta la luz.

Los tallos se doblan generalmente sólo en la parte superior, permaneciendo vertical la inferior cuando el tallo es duro y corto, pero cuando es largo y tierno suele hacer una curva inversa en la parte baja, una curva de compensación para que la planta pueda resistir el peso.





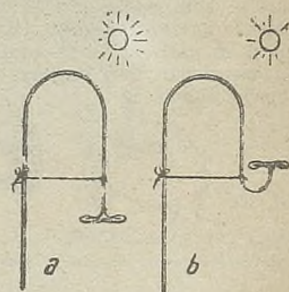
Movimiento horizontal de un tallo de lenteja.

Las hojas en sí se mueven cada una aisladamente a su manera y sin molestar a sus vecinas.

El movimiento se hace por el peciolo, que se encorva y desplaza como el tallo, ya por rotación, ya por curvatura, según les convenga.

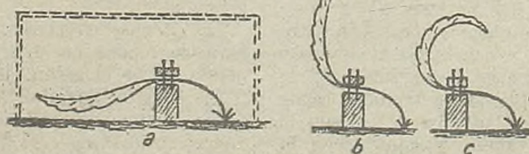
Si sujetamos la hoja de un fresal en la forma que se ve en el grabado de más abajo, con un pedazo de corcho y dos alfileres sobre una varilla, veremos cómo los tres lóbulos de la hoja, cada uno de ellos por separado y de diferente manera, se enderezarán y curvarán hacia la luz; y si atamos con un hilito dos hojas de mastuerzo cara con cara, las veremos que al día siguiente se han separado procurando presentar sus superficies lisas al sol. Sea cualquiera la forma en que se las ate para privarles de luz, los resultados serán siempre los mismos, las hojas se doblarán, girarán o encorvarán, según sea necesario para presentar al sol el máximo de superficie, y esto lo efectuan toda clase de árboles, arbustos y plantas.

Las flores obedecen igualmente a la ley heliotrópica, tratan de recibir la mayor cantidad de sol en su cara y hacen los mismos movimientos que las hojas y los tallos para conseguirlo. Atando una flor de zinia, por ejemplo, en la forma que indica el grabado, se verá que pronto dobla su tallo formando una curva para presentar su cara al sol. Este movimiento será incompleto si se ata el hilo muy cerca de la flor. Si cubrimos una flor de zinia con un papel negro, dejando una tercera parte de la flor al descubierto, la flor se librará de su envoltura a los pocos días.



Manifestación del heliotropismo en una zinia.

Las plantas anestesiadas con vapores de éter no obedecen a esta ley, y lo mismo sucede con las plantas débiles, enfermas o estropeadas. Las más sensibles, las de mayor movilidad son las plantas jóvenes y tiernas. Cuando los tallos son duros y fuertes, pierden también esta flexibilidad, pero las hojas la conservan.



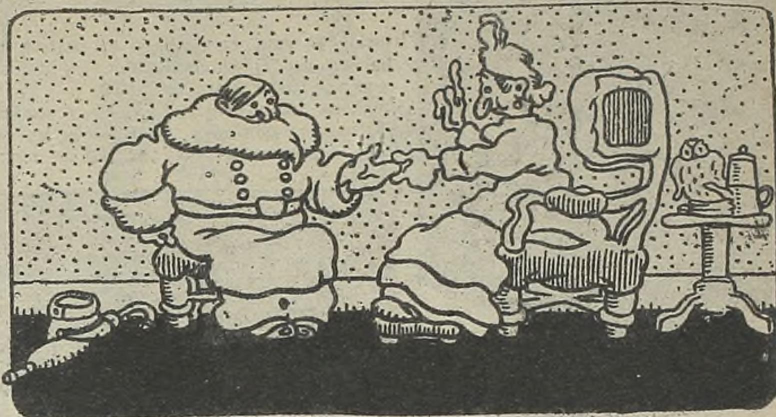
Movimientos de la hoja de fresa.

Es también curioso que los movimientos fototrópicos que empiezan de día continúan de noche, y que la revolución de las hojas y flores se efectúa en la obscuridad, pues si cubrimos con una caja una hoja de fresal, ésta continuará el movimiento ya iniciado y seguido por las otras compañeras



...como en botica

EN CASA DE LA ADIVINA



— Veo un accidente...
— ¡Que no vaya a ser en las líneas de fuego, al menos!

ACCION DE LOS AVIADORES EN LA GUERRA DURANTE EL AÑO 1916. — Asegura la «Guerre Aerienne» que cerca de 900 aeroplanos han sido derribados por los aliados en el lapso que existe entre el 1.º de enero al 20 de diciembre de 1916. De éstos, corresponden 450 al esfuerzo francés y 250 a la acción de los ingleses, siendo el resto debido a las otras naciones aliadas. En cambio Francia perdió 41 globos de observación y 27 Inglaterra. Los franceses han llevado a cabo 250 bombardeos con naves aéreas, y los ingleses 180, a los cuales hay que agregar 174 efectuados en Macedonia. Los aeroplanos aumentaron progresivamente su acción desde el mes de febrero hasta los últimos días del mes de septiembre, fecha desde la cual los aviadores se han ido moderando en razón de las condiciones atmosféricas.

POR QUÉ LOS GATOS DAN VUELTA EN EL AIRE AL CAER? — Los doctores H. R. Muller y L. H. Weed, han publicado recientemente «Observaciones acerca de la caída refleja de los gatos». Trátase de notas obtenidas como resultado de un estudio experimental de la rotación refleja, en virtud de la cual los gatos dan vuelta en el aire al caer y se detienen en sus cuatro patas. Afirman los doctores Muller y Weed que el aparato del vestíbulo del oído y el sistema óptico dan un impulso durante la caída, produciendo el movimiento que permite a los gatos girar en el aire. Generalmente ambos mecanismos intervienen en la caída; pero si uno de ellos se elimina experimentalmente, su ausencia no modifica el reflejo. Han observado asimismo que si se suprime la intervención de ambos aparatos a la vez el reflejo no se efectúa.

QUÉ TIEMPO DURARÁ LA GUERRA? — La vasta escena en que se desarrolla la guerra hace inverosímil la idea de que con una batalla decisiva se concluya la gran tragedia. Los combates ya librados pueden ocupar el rango de los más grandes que registra la historia; no obstante, ninguno de ellos ha producido una completa derrota, sino simples descalabros, muchos de los cuales son temporarios en el extenso campo del conflicto actual. Si se llega a una acción definitiva, será indudablemente de carácter económico, con un derrumbe de los imperios centrales. El general británico Federico B. Maurice, con su autoridad de técnico militar, dice: «No hay razón para creer en una pronta derrota militar de Alemania.» Y agrega más abajo: «Los germanos no han agotado sus últimos recursos militares. Son capaces aún de resistir algún tiempo los destrozos de la lucha. Desde el punto de vista militar no hay motivo para afirmar que la guerra no pueda prolongarse un invierno más.» De acuerdo con las autorizadas palabras del general inglés, es fácil presumir que la presente guerra alcanzará a pisar los umbrales del año 1919, lo que es de lamentar sinceramente.

UNA BAGATELA



— ¡Oh, José, mi más bella porcelana!
— ...de Saxe, señora; producto boche: no vale nada.

PRODUCCION DE PETROLEO. — En 1857 la producción de petróleo sólo alcanzó la cifra de 275 toneladas; hoy llega a 40 millones de toneladas.

EL ULTIMO RASCACIELOS. — La última casa construída en Nueva York es un rascacielos de 280 metros de altura. Tiene veinticuatro ascensores para personas y dos enormes montacargas.

Los cables de acero de estos veintiséis aparatos miden en total cuarenta kilómetros. El edificio tiene 3.000 ventanas exteriores y 3.000 puertas interiores, 2.000 aparatos de aseo, entre baños, lavabos, pilas, etc., 80.000 portalámparas eléctricas y 140 kilómetros de hilos conductores de flúido, amén de 350 kilómetros de hilos de teléfonos y de timbres. Las tuberías de plomo miden 70 kilómetros.

EL REY DE LOS PECES DE COLORES. — El señor Murata es un japonés a quien llaman en los Estados Unidos, donde reside, «el rey de los peces de colores», porque es cosa chocante que en aquel país eminentemente republicano es donde más abundan los reyes.

El mencionado señor Murata posee en San Francisco un notable rancho que le produce más de veinte mil pesos oro anuales y cuyo «ganado» vale más de 150.000. Críanse allí peces de colores de infinitas variedades y se crean especies nuevas, mediante sabios y pacienzudos cruces. Hay peces con una genealogía tan detallada como la de un perro de raza. El pez de cabeza de león es uno de los más notables y cada ejemplar vale 150 pesos oro.

PROYECTILES DE OCASION. — En pocas ocasiones las tropas faltas de municiones por diversas circunstancias, han tenido que emplear como proyectiles artículos que nadie creería apropiados para semejante uso. Por ejemplo, en 1794, la guarnición inglesa de Nimeguen se quedó sin metralla y comenzó a disparar monedas de cobre.

La consecuencia fué bastante cómica, porque los soldados franceses se salían de las filas para recoger el dinero. Cuéntase que un solo soldado reunió 287 monedas de diez centavos.

En el combate de Sossiah, que se libró durante la revolución de los cipayos, los rebeldes dispararon monedas pequeñas de cobre, y los hunzas emplearon granates gruesos en vez de balas durante una de las campañas de las fronteras indias.

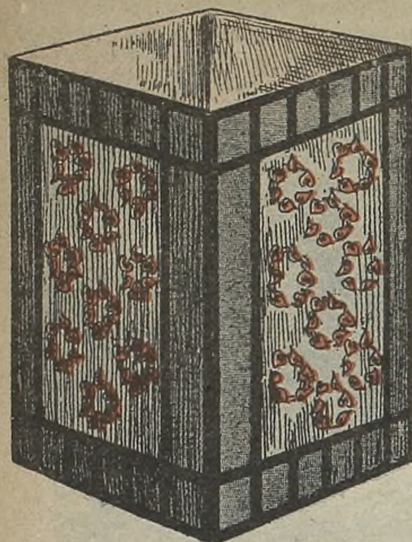
Un puñado de soldados ingleses que en 1760 se vieron sitiados por los franceses en el castillo Carrickfergus, acabaron rápidamente sus municiones y empezaron por tirar al enemigo piedras arrancadas de las mismas paredes y acabaron por disparar botones del uniforme.

Pero todavía se han usado proyectiles más extraños. Un soldado, apellidado Brotherwood, disparó su navaja de afeitar como proyectil contra los franceses en la batalla de Vittoria, y el primer regimiento de Gloucestershire, durante una desesperada lucha cuerpo a cuerpo en Carolina del Sur, en 1776, abandonó sus armas para empuñar los afilados cuchillos que usaban los negros para cortar la caña de azúcar.

LOS BOSQUES. — Inglaterra es el país más pobre en bosques; Suecia es el más rico: el 40 por 100 de su superficie está cubierta de árboles.

LOS MEJORES LAPIDARIOS. — Los lapidarios de Holanda han llegado a tal perfección en su oficio, que tallan diamantes tan pequeñitos que se necesitan 1.500 para hacer el peso de un quilate.

PARA LAS LECTORAS DE PBT∴



Cesta de papeles plegadiza y bordada.

Si necesitáis una *corbeille* o cesta para los papeles rotos, que sea bonita y sin pretensiones, copiad este lindo modelo, que reúne a la vez lo práctico y lo bello. Este modelo puede ser interpretado de dos maneras: pintado a la acuarela o bien bordado.

Nuestro modelo es en tela lisa de un color azul suave pintado a la acuarela de un semi de coronas floridas y cuyos contornos son negros y las flores en tonos rosa-violeta. En esta misma página encontraréis el diseño de estas coronas. Unos galones de hilos rosas y violetas forman un enrejado que sirven de marco a los *panneaux* pintados o bordados. El interior de esta *corbeille* es en batista color malva. Si bordáis estas coronas, hacedlo con algodones lavables en símili seda, pues así resulta casi tan bonito como si fuera pintado.

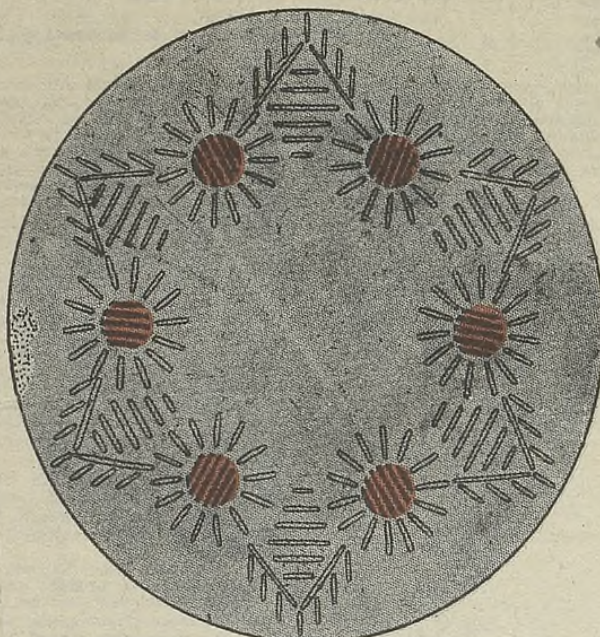
Como siguen haciendo furor y son tan de moda los bonitos *abats-jours* y *plafonniers* chinescos, va también un modelo que casi se creería que es una toca o sombrero de un dignatario mandarín. El fondo es en seda amarilla, adornado con rosas azules con tres hojas negras, que bordaréis con seda. Las largas borlas pueden ser hechas con *cordonné* de seda, o si no emplead unas largas perlas de color o negras, hechas de madera. Por supuesto que podéis variar los tonos de seda según el gusto de cada una. Debajo del modelo va el diseño de la mitad de una rosa.



Detalle del bordado del «champignon», en el contorno del soporte.

Y ahora, mis hábiles lectoras, si queréis, pasemos de lo bonito a lo útil y práctico.

En el ropero de toda señora o niña cuidadosa de sus objetos de *toilette* personal, un sombrero corre siempre el riesgo de ajarse, por más cuidado que se tenga, cuando es algo frágil, en su celda de cartón. Es casi necesario tener un aparatito como tienen las modistas de sombreros, llamados *champignones*, en madera blanca, que tendréis cuidado de forrar para que sea más agradable a la vista. Por ejemplo, el color gris va con todo y no desentona en un lujoso ropero. Mi modelo es en seda gris plata, adornado con un ligero bordado hecho al punto lanzado, tal como veréis en los diseños de esta página. El primero es para el contorno del soporte, y el segundo para la cabeza del aparato. El bordado está hecho en hilo de acero realzado con hilos de oro para el corazón de las flores.



Aspecto de la parte alta del «champignon».

Esta pequeña labor es ideal para un *bibelot* de una venta de caridad.

MIGNONNE.



Diseño del bordado para la cesta de papeles.





«Plafonnier» chinesco bordado.

$ 5.90



Blanco-Ropa Blanca

Corsés-Lencería-Layettes-Camisería

GATH & CHAVES ha iniciado la más bella y grande de cuantas EXPOSICIONES BLANCAS se han efectuado hasta la fecha.

ESTA Exposición se realiza a base de mercadería fina, rebajada de precio sensiblemente para mayor atractivo de esta venta extraordinaria.

GATH & CHAVES invita muy especialmente a su distinguida clientela femenina a visitar esta Exposición, en donde se exhiben primorosas obras de la industria francesa, cuyo característico buen gusto está en esta oportunidad magnificado por el sabio criterio que ha presidido su elección.

Ropa Blanca para señoras

CAMISAS en muy buena batista, sin ningún apresto, adornadas con puntilla imitación hilo y bonitos grupos de alforcitas; en varios modelos, peto redondo, cuadrado y con cartera; talles del 42 al 56, a........ **$ 0.95**
CAMISAS confeccionadas en tela de algodón lavado, festoneadas y vainilladas en la misma tela; estilos muy prácticos; talles del 42 al 56, a.......... **$ 1.10**
CAMISAS confeccionadas en buen bramante lavado, adornadas con entredós broderie y puntilla imitación hilo, a.............................. **$ 1.30**
CAMISAS confeccionadas en tela de algodón lavado, adornadas con un fino pasacinta de broderie y una puntilla imitación hilo, a.................. **$ 1.50**
CAMISAS confeccionadas en madapolán «Gath & Chaves», festoneadas y vainilladas en la misma tela, modelo muy práctico y de gran aceptación, a.. **$ 1.60**
CALZONES confeccionados en batista de algodón, sin apresto, alforcitas en volado, adornados con una puntilla imitación hilo, talles del 42 al 56, a.... **$ 0.95**
CALZONES en buena tela de algodón lavado, volado tableado y lindamente festoneado; talles del 42 al 56, a.................................. **$ 1.20**
CALZONES confeccionados en tela de algodón, con volado vainillado y festoneado sobre la misma tela, talles del 42 al 56, a.......................... **$ 1.40**

JUEGOS de 3 piezas confeccionados en buen madapolán, tela muy resistente, finamente bordados, festoneados y vainillados, pasacinta; cinta de raso liberty; la camisa a $ 2.40, el calzón a $ 2.10, el corpiño a $ 1.60; el juego de 3 piezas, a........ $ **5.90**

De este juego se venden piezas sueltas a los mismos precios marcados.

CALZONES confeccionados en madapolán, sin apresto, adornados con un volado de broderie, rico pasacintas y cinta de seda pasada, a.................. **$ 1.50**
CORPIÑOS confeccionados en muy buena tela de algodón, sin apresto, calidad exclusiva de nuestra casa, festoneados y vainillados sobre la misma tela; muy bien terminados, a.......................... **$ 0.95**
CORPIÑOS confeccionados en madapolán, adornados con guías de fantasía vainilladas sobre la misma tela, escote enteramente festoneado, a.............. **$ 0.95**
CORPIÑOS confeccionados en batista de algodón, bordados, vainillados y festoneados sobre la misma tela, estilo sencillo y muy práctico, a............ **$ 1.20**
CAMISONES confeccionados en madapolán, cuello, puños y cartera, con ondas festoneadas en la misma tela; modelo muy práctico, a.................... **$ 2.95**
ENAGUAS en madapolán de buena calidad, tela sin apresto y de buen resultado, festoneados y vainilados en la misma tela, artículo muy práctico y de gran aceptación, a................................ **$ 1.95**

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES L^TD

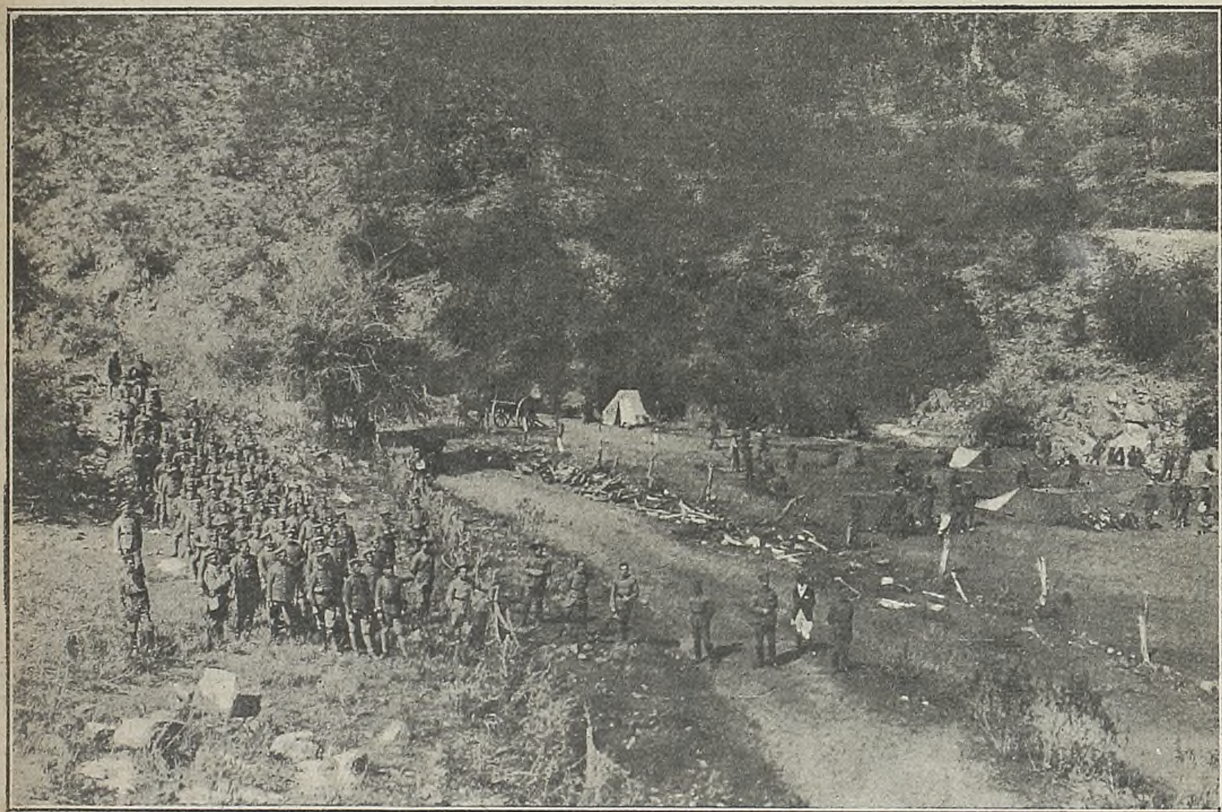
CASA CENTRAL · FLORIDA Y CANGALLO

ANEXO AV. DE MAYO, PERU Y RIVADAVIA

MANIOBRAS MILITARES EN CORDOBA



El regimiento 13 de infantería en un campamento establecido cerca de Reducción, donde se practicaron ejercicios de tiro de combate. En el centro del grupo la burrita, mascota del regimento.



Vista panorámica del campamento de maniobras del regimiento 13 de infantería.

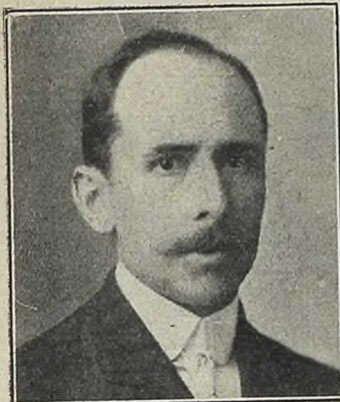
Fot. Arena.



PAMPA CENTRAL. — Una nevada en la Estación Jacinto Aráoz. (Fotografía tomada en el domicilio del señor P. Jalciola).



SAN NICOLAS. — Doctor Crisanto Servini, nuevo presidente del Consejo Escolar.



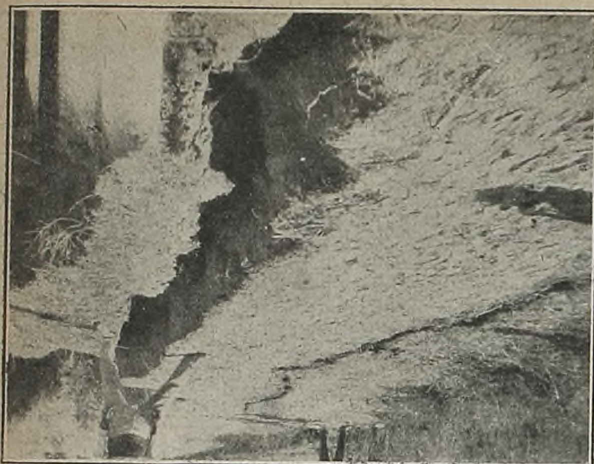
SAN NICOLAS. — Ingeniero Juan B. Aramburo, nuevo comisionado municipal.



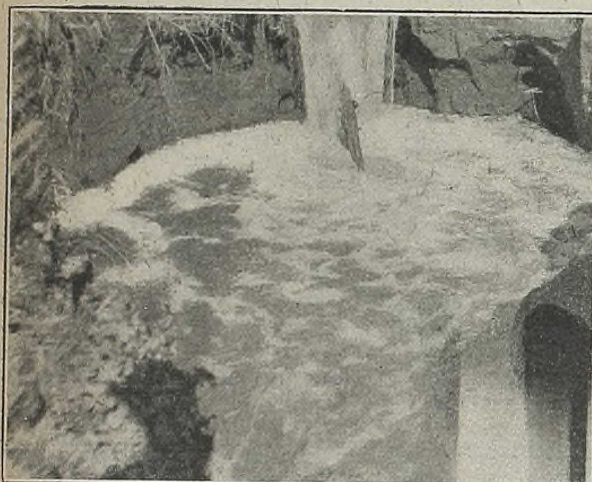
CONCEPCION DEL URUGUAY. — Señoritas maestras que obtuvieron recientemente sus respectivos diplomas.

Fot. Miranda y Britos.

EL TEMBLOR EN MENDOZA



Grieta de setenta centímetros en una de las calles del distrito de Panquehua.



Uno de los numerosos ojos de agua abiertos a causa del último temblor.



Aspecto de una de las varias casas destruídas por el fenómeno sísmico.

Fot. Villalín.

EL FOOTBALL EN LA REPUBLICA

¡OJO! Publicaremos en esta sección todas las fotografías de teams de football que se nos remitan, siempre que vengan con los nombres de los jugadores escritos al dorso.



CHIVILCOY. — Team Gimnasia y Esgrima. — Jugadores: señores Alvarez, Andreseavich, Uharty, Nicolás, Martín, Tenreyro, Pera, Roble, Rammi, Guidice, Montous y Nicola.



CORDOBA. — Team Belgrano. — Jugadores: señores Cardozo, Unamuzaga, Olariaga, Rodríguez, Dellavalle, Lutri, Ompré, Gradassi, Figueroa, Barabrabam y Rey.



BANFIELD. — Team formado por los jugadores Bisso, Bossetti, Mergú, Romero, Frumento, Legarreta, Llopis, Brown, Brisotto y Broton.



JUNIN. — Team combinado. — Jugadores: señores Trinca, Magallanes, Martignoni, Bazano, Benedetto, Martinelli, Bebety, Venini, Jáuregui y Maldez.

Fots. Moutons, Arena, Molinelli y Cuenín.



La obra de la Cruz Roja

He aquí una nota simpática, que forma contraste con la crueldad de la guerra: un enfermero de la Cruz Roja inglesa dando de beber a un herido alemán.

Información cinematográfica

Toda la correspondencia
a P B T
Sección CINES
Av. Julio A. Roca 531

RESULTADO DE UN CONCURSO

El concurso de argumentos celebrado bajo los auspicios del «Photoplay Magazine», de Chicago, con objeto de obtener varios temas de mérito para el director Thos. H. Ince, terminó el 31 de diciembre de 1916. Concurrieron más de 26.000 personas, y se recibieron originales no sólo de los Estados Unidos, sino también de Francia, Canadá, Japón, China, Brasil, Italia, Australia, Nueva Zelandia y Hawaii. Según el jurado, los argumentos de procedencia extranjera comparan muy favorablemente con los nacionales en cuanto a claridad y detalles técnicos. Hubo que rechazar sin examen una gran cantidad de material, por venir escrito a mano — aunque éste fué uno de los puntos en que se hizo hincapié en las bases del concurso. El setenta y cinco por ciento de los «escenarios» venía firmado por mujeres. Se abrió el certamen el 1.º de agosto y expiró el 31 de diciembre de 1916. Los premios eran de $ 1.000, 500, 300 y 200 dólares.

—:—

LOS RUIDOS EN EL CINE

En ciertos cinematógrafos de los Estados Unidos continúan acompañando la proyección de películas con ruidos imitando los distintos efectos que en la pantalla se exhiben. He aquí algunos de los medios de que se valen para producir cierta ilusión en los espectadores:

Se imita el ruido del agua con papel de lija. Al proyectarse una película reproduciendo la orilla del mar con el vaivén de las aguas, se imita perfectamente el sonido de la marea frotando en sentido semicircular un trozo de papel de lija contra otro colocado sobre una superficie dura. El ruido de las olas al lamer las rocas, se imita mediante un movimiento más irregular y más rápido a compás del movimiento de las aguas en la película.

También se usa el papel de lija para imitar el escape del vapor de una locomotora o el ruido de un regimiento de infantería en marcha.

Para obtener el ruido de los cascos de los caballos, al marchar, se emplean dos mitades de cáscara de coco y una losa de mármol o un pavimento o baldosín sólido. Golpeando al unísono las dos cáscaras en la losa, se obtiene el ruido deseado.

El ruido de los disparos de fusil golpeando un cuerpo hueco, como, por ejemplo, una lata de te con la boca puesta en dirección del auditorio. Los golpes se dan con un vergajo o con un látigo flexible, y hay que descargarlos con fuerza y rapidez.

Otro ruido, muy usado en el cine, es el del automóvil. Se produce con un puñado de cinco o seis varillas de paraguas golpeándolas ligera y rápidamente contra una chapa de lata. Al acercarse el automóvil se descargan golpes vivos y cortos.

Para producir los truenos se emplea una hojalata de gran tamaño colgada.

En las películas cómicas se produce el sonido de una caída dando un golpe en el bombo con la mano abierta. El rugido del león se obtiene soplando por un tubo de cristal ancho de panza.

Una de las cosas más difíciles y que más aptitudes requiere, es hablar por los diferentes personajes que aparecen en la película, de modo que sus palabras coincidan con sus movimientos, lo cual requiere bastante práctica.

—:—

¡FEDERACIÓN O MUERTE!

Como habíamos anunciado, el martes 14 se estrenó en el Cinematógrafo Callao la película nacional «¡Federación o Muerte!», original del doctor Gustavo Caraballo, y cuyo asunto en forma de novela venimos publicando en P B T, estando ya próxima su terminación.

Dicho film está dividido en 24 cuadros, y su asunto tiene gran interés, tanto en la parte novelesca como en la reconstrucción histórica.

De los intérpretes se distinguen Lea Conti y José Brieva, quien personifica la figura del dictador.

NUEVAS PELÍCULAS

Privadamente fué proyectada en el Select la película «La amada de París», de la que la conocida actriz Theda Bara es principal intérprete.

* Continúa exhibiéndose con éxito la adaptación cinematográfica de «Fedora», en la que Francesca Bertini culmina sus bien adquiridos prestigios.

* «El último hombre» se titula una interesante película de Vitagraph, que la Sociedad General Cinematográfica ha estrenado con gran éxito.

* Con el título de «La guerra de Italia» se ha exhibido un film de tres mil metros, autorizado por el Comando Supremo del Ejército.

* En el «Smart» se proyectó la película marca Universal «La muda de Portici», de la que es protagonista la notable bailarina rusa Ana Pavlowa, que tan brillante actuación realiza en el teatro Coliseo.

* Se llevó a efecto el jueves último, en el Crystal Palace, la exhibición, ante profesionales y periodistas, de la adaptación cinematográfica del popular drama del insigne Dicenta, «Juan José».

Conviene recordar que «Juan José» es en los países de habla castellana la obra más popular del repertorio teatral español, que ha sido traducida a varios idiomas y que actores de la talla de Zacconi, Grasso, Calvo, Vico, Thuillier, Borrás, consiguieron como protagonistas éxitos insuperables.

La exclusiva de tan notable producción pertenece a la Cinematográfica Rosarina, de don Juan Lluch.

* Entre las última novedades presentadas por la Cinematográfica Sud Americana, figuran: «La carrera de la muerte», drama de aventuras, marca Vay, en 30 partes, interpretado por Lotys Greenway y Carlos Apolloni; «El hombre propone y Dios dispone», drama World, en 25 partes, que tiene como intérpretes a la actriz Gail Kane y los actores Mills y Langford; «Romanticismo de una muchacha», 25 partes, World, intérprete principal Roberto Warwick, y «Libertad o La herencia fatal» (del 17 al 20 episodios).

* Max Glücksmann, entre sus últimos estrenos, anuncia los siguientes: «Prudencia la pirata», comedia dramática Tanhauser, 25 partes, por Gladys Hulette; «Mariquita cenicienta», Pathé, N. Y., 25 partes, la más notable creación de la precocidad artística, Mariquita Osborne; «Panthea, la víctima del zarismo», cine-drama del ambiente autocrático ruso, 35 partes, Selznick, creación de Norma Talmadge; «Mariquita cenicienta», Pathé, N. Y., por Mariquita Osborne.

* Exhibió privadamente la Fox Film, la notable cinta dramática «Falsa ocasión», de la que es protagonista William Farnum.



Argentino Carminatti, actor cinematográfico nacional, uno de los intérpretes de la película «La niña del bosque».

PELÍCULAS ARGENTINAS

Se efectuó en el teatro Esmeralda la exhibición privada de la película «El conde Orsini», cuyo asunto lleva la firma del aplaudido autor Belisario Roldán y es propiedad del señor Costa.

De dicho film son intérpretes Angelina Pagano, Lina Esteves, Inés Berutti y los actores Ducasse, Gialdroni, Necoly, Turolo y Figueroa.

La nueva película motivó de los espectadores elogios para el autor y la casa editora.

* Muy pronto comenzará a filmarse otro de los grandes éxitos del doctor Roldán. Nos referimos a su interesante drama «El rosal de las ruinas».

* Según parece están filmándose las últimas escenas de la película nacional «El capitán Valderrama», en la que tiene culminantes papeles la célebre Rosario Guerrero.

* Se anuncia como próximo el estreno de «Cómo me casé», editada por la Cóndor Film, y cuyo personaje principal es el aplaudido periodista Duarte. La exhibición privada se efectuará en el teatro Esmeralda.

* Pronto se proyectará en los cines la película «Delfina», cuya protagonista es la señora Saleny, quien se hará cargo de la administración del citado film.

ESTRELLAS NORTEAMERICANAS



Maxine Elliot.



Madge Kennedy.



Margarita Marsh.



Mae Marsh.



Jane Cowl.



Margarita Mayo.



Desfile de la gran manifestación del Partido Radical en honor del interventor doctor Luis Cantilo, a su llegada a Bahía Blanca.
Fot. López.


OLIO
SASSO
EL MEJOR
ACEITE
DE OLIVA
GARANTIDO PURO
P. SASSO & FIGLI
ONEGLIA

DIRECTOR:
SIDNEY A. SMITH

PBT

ADMINISTRADOR:
HORACIO RAFFO

Buenos Aires, sábado 25 de agosto de 1917
Año XIV. N.º 665.

Redacción y Administración:
AVENIDA JULIO A. ROCA 531



Dib. de Soldati.

PREVIENDO INTERPELACIONES

El ministro Gómez prepara sus valijas.

—¿Está de viaje doctor?
—No, simple precaución por si me interpelan.

Charlas de la semana



Estamos en el mes de los peligros: las narices se tapan mientras los días destemplados se suceden y los ancianos reumáticos y gotosos ven desfilar a cada rato la silueta macabra de la *Gran Segadora* a través de las ventanas herméticas y semiopacas por el calor de las estufas.

Agosto tiene algo de brujería sideral. La astrología y la meteorología mantienen con él estrechas relaciones. Esto ya lo sabían los hombres del pretérito, y de ahí la caravana de seres misteriosos que se pasaban los días mirando al cielo y haciendo terribles predicciones para la humanidad.

Si nuestro ilustrado Martín Gil hubiera tenido la ocurrencia de profetizar lluvias y terremotos en aquella data, lo menos que le hubiera pasado habría sido que le rapasen la cabeza (lo que no ha menester) y aun si pudiera no dejara de rapársela ahora mismo algún párroco rural de esos que se disponen a hacer rogativas en el preciso momento que el astrónomo cordobés les arruina el negocio mirando la cara de Febo y, encontrándola sucia, nos anuncia un aguacero.

Los sabios se han quemado las cejas hasta quedarse miopes, buscando la explicación de estos fenómenos de la naturaleza, y gracias a ellos ya quedan pocos que le digan a un bólido «Dios te guíe» y se persignen cuando oyen un trueno.

Tan pacientemente han investigado, que hasta las ranas sirvieron para predecir el tiempo: fueron las precursoras del barómetro, que si falla algunas veces, es porque no lo cuidan, como sucede con el de la columna de la colectividad austro-húngara.

También se ha inventado el termómetro, que sirve para indicarnos cuando nos helamos y cuando nos achicharramos. En verdad, este es un invento poco útil: eso del calor y el frío, bien lo sentimos sobre los huesos, y si esto no fuera bastante, nos bastaría con atravesar la Avenida de Mayo a mediodía: si el taco de nuestra bota no se hunde en el asfalto, podemos pronosticar sin temor de equivocarnos que no hace calor.

Otro aparatito que tiene su importancia es la *veleta*, como se la llama vulgarmente, y que, dadas sus condiciones giratorias, suele ser comparada con algunos hombres caprichosos, cuyo inconstante corazón gira que te gira en torno de amores siempre renovados, sin que haya un pampero que se lo detenga fijo siquiera una semana.



Hasta el vuelo de las aves ha hecho su aporte a la ciencia. Se dice, por ejemplo, que el verano vuelve con las golondrinas, lo que quiere decir que las golondrinas vuelven en verano. Pero también se dice que una golondrina no hace verano.



Para evitar estas incertidumbres, lo mejor es enfocar el sol y ver el itinerario que llevamos en nuestra continua ronda de pordioseros de sus rayos. Así también nos informamos de paso si algún cuerpo celeste está de baile y pasa cerca de nosotros, arrastrando la cola hacia el lugar de la fiesta, o si algunos vecinos se han ido a las manos, como suele suceder, y se han convertido en asteroides, según el léxico astronómico, que nosotros substituímos por «empavonarse un ojo» o «sacarse la chicha».

Pero en cuanto pasa agosto, la astrología, la meteorología y sus anexos pierden gran parte de su importancia. Hasta el mismo Martín Gil suele enfundar su telescopio para irse de veraneo, y los ancianos, dándoles un puntapié a las estufas, abren gozosos sus ventanas y, asomando las narices con una mueca risueña, se despiden de estos peligrosos treinta y un días, diciéndoles:

—¡Chau, agosto!

Yo les aconsejaría más prudencia, porque este agosto es rencoroso y puede vengarse a la vuelta.



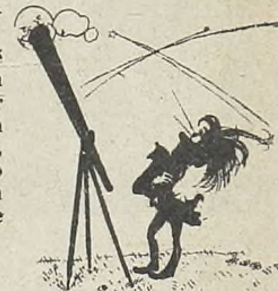
Lo cierto es que agosto todavía no ha pasado y nos tiene bajo su férula. A quien le duele la garganta, a quien lo acometen los cosquilleos nasales en una forma impertinente.

Para estos achaques es para los que los astrónomos no han encontrado remedio. Y como la gente no se fía de jarabes ni pomadas, no queda otro remedio que aguantarse.

Por mi parte, me voy a permitir algunas recetas útiles y baratas: cuando se le dé la mano a un amigo, no apretársela muy fuerte, por si tiene sabañones, y por lo contrario, apretar todo lo posible si se trata de un acreedor, para que se le revienten. En presencia de señoras, no acercarse mucho, para no salpicarlas con algún estornudo. Si se trata de la suegra, las precauciones están de más... ¡dicen que los resfríos son contagiosos!



Y para terminar, recomendaré especialmente no abrir la boca en los días de humedad, para evitar pulmonías, salvo para decir con una sonrisa: «No es nada, señor», cuando alguno que nos haya pisado un callo en un cinematógrafo o en un tranvía, nos pida atentamente mil excusas.



JULIO Mc. DONELL.

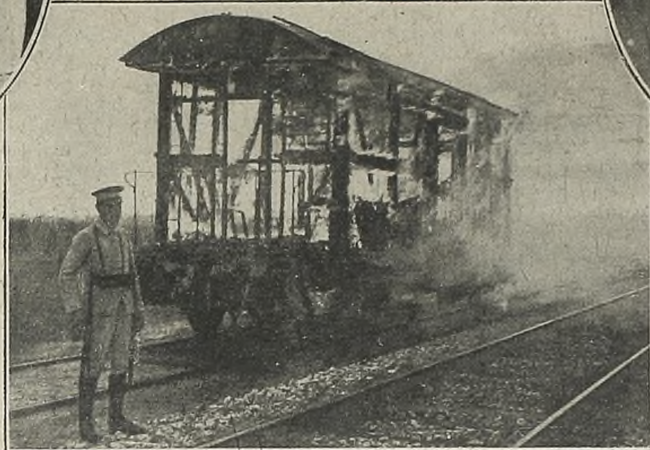
La huelga ferroviaria

SUS EFECTOS EN ROSARIO Y BUENOS AIRES

DE ROSARIO



Mr. Crauch, ingeniero de tracción, que despidió a los obreros Police y Fernández, lo que motivó la huelga.



Un coche incendiado por los huelguistas.



Mr. Martin, superintendente de tráfico en el Ferrocarril Central Argentino.

Este asunto constituye sin duda la actualidad más palpitante de la última semana, no solamente por el cariz un tanto alarmante con que se presentó el movimiento, con todas sus consecuencias materiales, sino especialmente por la nota roja que lo empaña, pues hay que lamentar algunas vidas inútilmente sacrificadas.

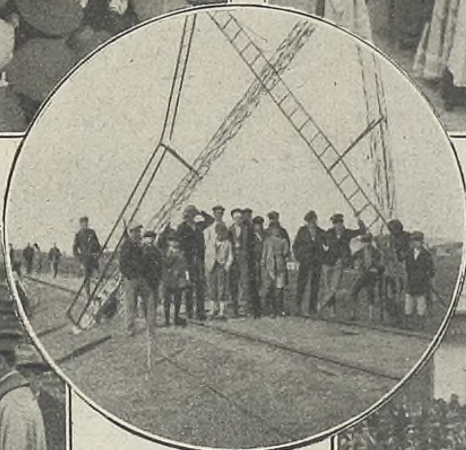
La generalización del paro trajo sus inconvenientes para los vecinos de la capital, que, reclamados por sus negocios y obligaciones estuvieron tomando poco menos que por asalto los escasos trenes que, sin horario alguno, corrieron entre Buenos Aires y las estaciones suburbanas. Esto ha



El comisionado nacional doctor A. Ruzo, pronunciando un discurso en el local Ariozi, ante numerosos obreros.



Las mujeres de los huelguistas en actitud amenazadora dando vivas a la huelga.



Cómo quedó uno de los aparatos de señales destrozados por los huelguistas.



La presidenta del comité de mujeres entregando una planilla a un jefe militar.

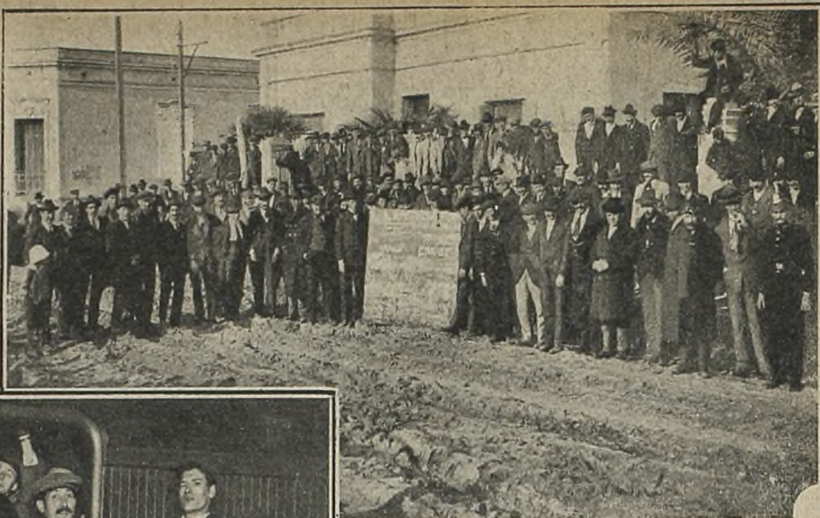


Un orador huelguista que no puede quejarse de falta de auditorio.

Fot. Martínez.

dado lugar a cuadros pintorescos, de los que han recogido algunos las cámaras de nuestros fotógrafos.

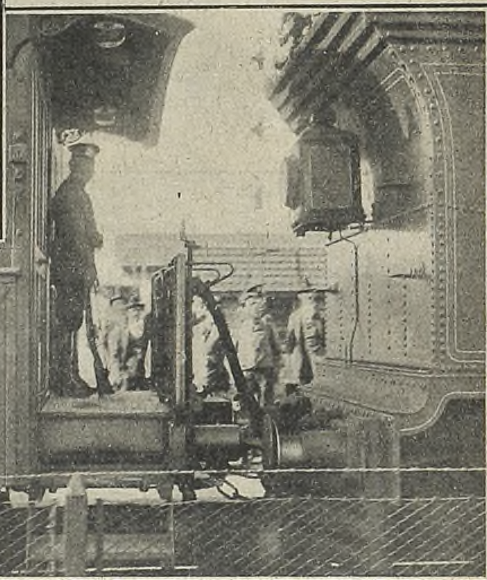
Pero, felizmente, aquí no hemos sido testigos de escenas de mayor gravedad como las que ha tenido por teatro la ciudad de Rosario, donde la huelga tuvo origen y donde han pasado las violencias más remarcables. Nuestro corresponsal en aquella localidad ha recogido también varias fotografías de interés, que insertamos en la primera página.



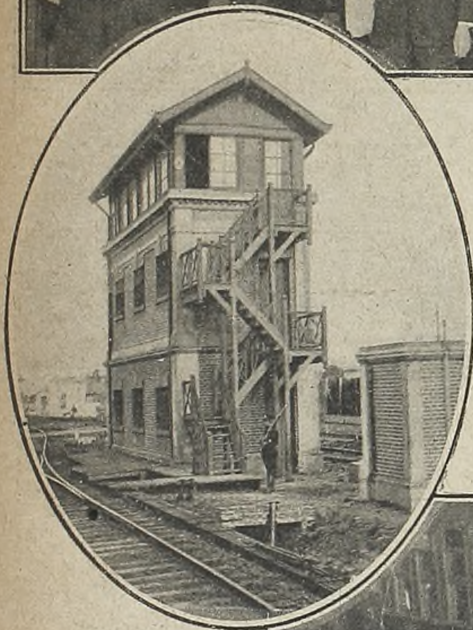


Un furgón de carga hasta el tope.

Grupo de huelguistas reunidos en la sociedad La Fraternidad, en el pueblo de San Martín.



Tren custodiado por soldados del ejército de línea.



Casilla de cambio de San Martín custodiada por un soldado de la gendarmería volante de la provincia.



En Estación Retiro: El público tomando posesión de uno de los pocos trenes que circularon durante algunos días de la semana pasada.

Es de lamentar muy de veras los excesos ocurridos, puesto que la violencia no es el mejor medio de obtener los resultados que se buscan, como lo ha demostrado la práctica; pero, felizmente, el conflicto ya ha terminado, restableciéndose la normalidad. Ahora sólo falta hacer votos porque ésta sea duradera, y que no se produzcan nuevas desinteligencias.

ANIVERSARIO DEL GENERAL SAN MARTIN

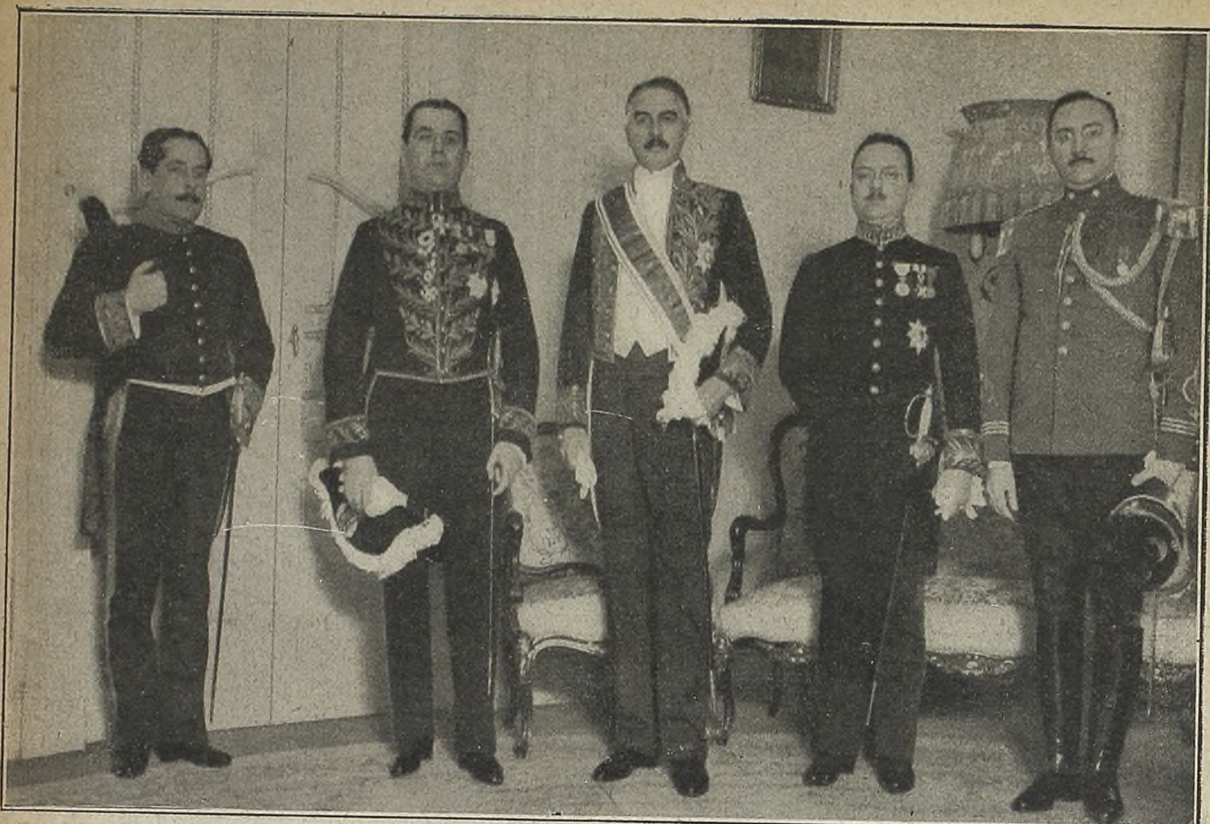


El doctor David Speroni, en nombre del gobierno de Corrientes, haciendo uso de la palabra en el acto conmemorativo del 67.º aniversario de la muerte del general San Martín, ante altas personalidades, alumnos de las escuelas, cuerpo de vanguardias y boy scouts.



El público en la plaza San Martín, ante la estatua del ilustre prócer, durante el homenaje organizado por el Centro Correntino.

EL NUEVO MINISTRO DEL BRASIL



Después de la recepción. De izquierda a derecha: señor Lima Ramos, primer secretario; señor Atilio Barilari, introductor de ministros; doctor Alcibiades Pecanha, nuevo ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Brasil; señor Lucillo Bueno, segundo secretario; capitán Armando Duval, agregado militar.

EXPOSICION ALONSO



Grupo de invitados al «vernissage» y acto inaugural de la exposición de pinturas del notable artista Juan Alonso, que se efectuó el día 16 en el Salón Witcomb.

El arte en el hogar

Como es de interés general todo lo que se refiere al hogar, Roxana, deseosa de dar a sus lectoras un tema siempre ameno, ha recorrido obras de conocidos autores para adaptar algunos párrafos que puedan servir de guía y enseñanza a aquellas jóvenes que por falta de experiencia se encuentran perplejas ante la formación de su "home" cuando el matrimonio las aleja de su casa paterna.

Hoy que la vida es cada vez más activa, agitada y febril, en que el progreso, mejorando la existencia material, la complica un tanto, la elección de una casa es un verdadero problema.

Ante todo, es preciso no olvidar que de ese "rinconcito", cuya sola palabra evoca toda la intimidad, la dulzura y el encanto del hogar, dependerán también la salud, el carácter y esos mil detalles diarios que hacen la vida feliz o insoportable.

La elección del hogar es, pues, de gran importancia y debe ponerse para ello tanta atención como inteligencia.

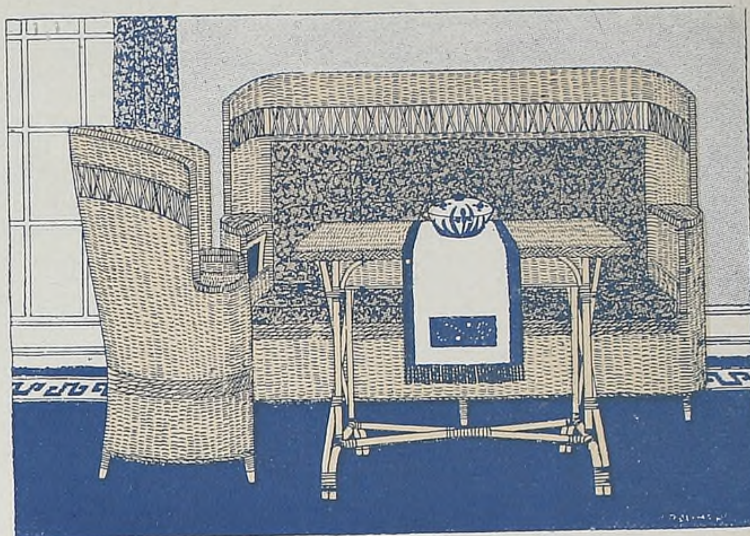
Es bueno, al buscar casa, preocuparse únicamente de las cuestiones prácticas, dejando relegado a segundo término la cuestión elegancia, puesto que es cosa siempre fácil de resolver para una mujer de buen gusto.

Saber apartarse de ciertos prejuicios, de las tiranías de la moda y de las exigencias del snobismo, debe ser casi la primera condición para encontrar una casa perfecta.

En primer lugar, es conveniente establecer su vivienda en un barrio sano, frente a una plaza si es posible, en vez de situarse en una calle estrecha, sin aire ni sol, en un edificio de apariencia lujosa y en un barrio reputado elegante.

Cuando la situación financiera permite tener casa propia, es mil veces más conveniente vivir en las afueras de la ciudad —pudiendo sostener automóvil,—pues allí las condiciones de higiene son mucho más ventajosas.

Ahora bien, si se necesita vivir modestamente, en un departamento, cosa que, aunque ya está generalizada entre nosotros, tiene todavía acérrimos enemigos, deberá buscarse en los barrios nuevos, donde la vida es menos cara, pues no ha llegado hasta allí el soplo del lujo.



Juego de saloncito formado por escaño, mesa y sillones, de sauce primorosamente trabajado.

Aquí hay barrios nuevos con casas muy bonitas, con todo el confort moderno, pero tienen estas casas sus opositores, por aquello de que no viven en ellas "familias conocidas", perdiendo, en cambio, la ocasión de vivir confortablemente y pagar un alquiler relativamente modesto.

Cuando un matrimonio joven dispone de pocos recursos, el comedor debe poder reemplazar al salón.

El ingenio femenino debe ejercitarse entonces, aplicándose a disponer su casa en forma encantadora, íntima, donde se admire en seguida el buen gusto de la dueña de casa.

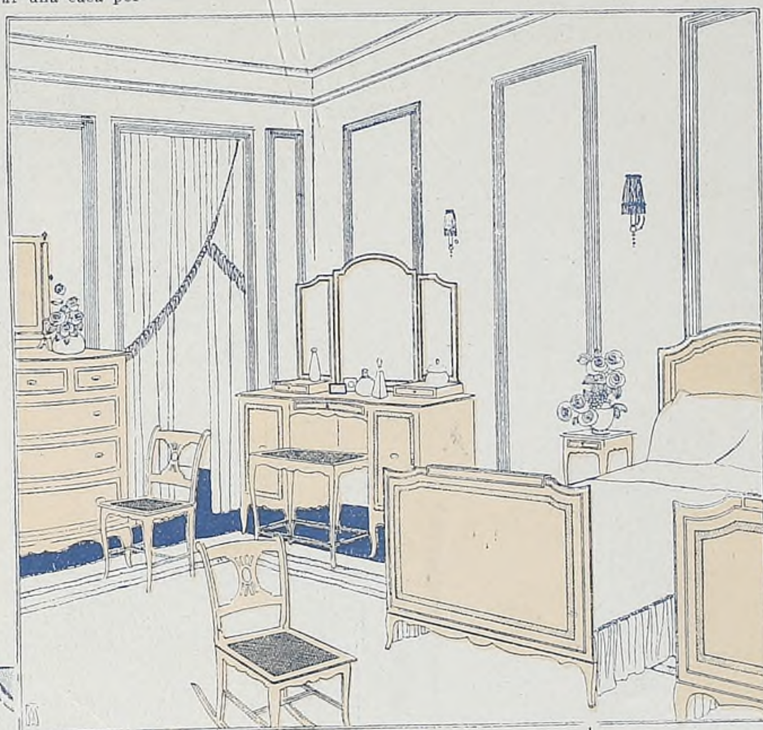
En la habitación reservada a la sala vacante, diremos, puede instalarse el dormitorio, puesto que, generalmente, es la habitación más grande, aireada y mejor decorada de una casa.

En el lugar del dormitorio, puede instalarse entonces el cuarto tocador, y esta alteración del orden de las habitaciones resulta en muchos casos más cómoda y confortable.

Ahora bien, hay personas que prefieren las casas antiguas con grandes patios. Estos tienen su conveniencia en las casas donde hay niños y donde las escaleras son un contínuo peligro.

Esos patios grandes, llenos de plantas y con algunos mueblecitos de paja, son adorables en verano, pero las crudezas del invierno los hacen intolerables. Además, esas casas antiguas carecen de las comodidades a que poco a poco nos hemos ido acostumbrando: la calefacción y las instalaciones de los cuartos de baño...

Como complemento de lo que venimos diciendo, reproducimos tres modelos de habitaciones confortables y de gran sencillez. Aquí puede primar el gusto personal, puesto que no hay un "estilo" en estos mueblecitos llenos de coquetería. Colores claros, telas vistosas y detalles personales, forman un conjunto encantador, y no deben olvidar las jóvenes dueñas de casa que del confort de su hogar puede depender muchas veces la felicidad de su vida.



Elegante dormitorio de muebles de caoba esmaltados en verde gris y con listones verde de azules.



Muebles de uso vario, con funda de cretona y esmaltados en blanco.

TERRIBLE AVENTURA

Debía ser tarde, porque la luz del día iluminaba el coquetón dormitorio, y jugaba un rayo de sol, travieso, en la blancura de las sábanas, cuando Delma despertó sobresaltada.

Sentada en la cama, pensó si había sido un sueño o había vivido una realidad. Duró poco la duda. ¡Debía ser cierto! Ella estaba segura de que lo era. ¡Oh, su novio! No la quería, y... ¡Es claro! Sí. ¡Muy claro! Era cierto. ¡Cierto! ¡Certísimo!... Y apretó las sábanas como si ellas fueran la cabeza del novio infiel, cuyas aventuras tanto preocupaban a Delma; hasta hacerla jurar más de cien veces al día que no lo amaba.

* * *

Delma estaba enamorada. Era el primer amor, y a él se había aferrado con toda su alma. Los celos eran su constante tortura; con ellos atormentaba a su novio — un buen chico que la quería de todo corazón, — y no había acompañante de mujer, lejanamente entrevisto a la distancia, que no fuera parecido a su Ricardo; ni sueño, de espeluznantes aventuras amorosas, en que él no interviniera. Y lo peor es que, convenciéndose a sí misma de que era realidad lo soñado, a la primer visita enrostraba a su novio terribles infidelidades de corte cinematográfico, que, con elocuencia, digna por cierto de haber pasado por los labios de los más grandes maestros del decir y argumentar, el pobre novio trataba de convencerla cuán gratuitos e infundados eran aquellos cargos, casi siempre de siniestros contornos.

Había soñado Delma, esa noche, una terrible aventura. Trabajaba su cabecita loca por los celos, las novelas y el cine por *series;* había sido la heroína de toda una tragedia... de una tragedia inmensa, enorme, inconcebible. Y a medida que pensaba en los detalles del hecho, perjuraba que no "lo vería más; que ya no lo quería; que era para ella un hombre muerto; que se iría con otros hombres, porque, ¿quién lo duda?, ella los tenía así, a montones. ¡Todos los que quisiera!" Y unía con fuerza las puntas de los dedos, como queriendo evocar el conjunto de una multitud inmensa que hacia ella llegara anhelante.

Y es que, bien mirado, la pobre Delma tenía su razón, era en realidad terrible lo que había pasado. Ver a su novio en brazos de otra mujer, no es cosa de poca monta, aunque sea en sueños; sobre todo para una mujer como Delma. Y reconstruía el sueño. Volvía a vivir su *terrible aventura.*

No recordaba dónde había visto a su novio; pero, por su aspecto, dedujo que no era bueno el camino que llevaba. Y — ¡era lo lógico! — ella lo había seguido. Y sentada en su lecho, recordaba Delma, con rabia, con mucha rabia, que le había visto comprar un ramo de flores y aspirar con deleite el perfume de ellas. Después... muchas calles recorridas, "el uno del otro en pos", hasta llegar a aquella casa de aspecto, que a Delma le pareció raro, donde entrara su Ricardo... y ella. Más tarde, él que desaparece tras una puerta, y las indecisiones de Delma, con el picaporte en la mano, sin atreverse a descubrir la infidelidad, que ella concebía *inconcebible;* hasta aquel segundo supremo de valor en que abriera la puerta para descubrir — ¡sí, estaba bien segura de ello! — ¡a su Ricardo en brazos de otra mujer! Y retorcía Delma las sábanas, puestos de punta los nervios, porque todo eso no era nada comparado con la enormidad que sucedió más tarde. ¡Y no era para menos!

Porque más tarde — ¡temblaba al recordarlo! — como increpara a su novio una conducta que calificó — ¡muy bien! — de villana, él y ella, la otra, la muy... la habían maniatado en una silla para que no siguiera diciéndole a su



novio y *a la otra* las verdades del barquero: ¡Que eran aquéllo y lo de más allá... y lo otro! — ¡Oh, lo otro! — y su Ricardo había llegado a pegarle con el fino bastón de Malaca que ella — la muy tonta! — le había regalado. Pero ya sabía ella lo que hacer. Estaba bien segura de que no le regalaría otro bastón, ni nada, nada... y nada. Y acompañaba el pensamiento con rítmicos movimientos de sus manos, como intentando darle una fuerza sobrehumana o convencerse a sí misma de que sabía ser enérgica en los momentos supremos.

Mas no eran los golpes de aquel bastón lo que más la apenaban en su *terrible aventura*. ¡Era la otra! ¡La otra, que se le había burlado mientras ella permanecía atada a la silla! De la rabia, hizo un esfuerzo tan grande... que se despertó. Y en su camita reconstruía las escenas, dándoles contornos de realidad, que, más tarde, irían, lanza en ristre de sus celos incurables, contra su Ricardo, inocente víctima propiciatoria, lejos de pensar, en esos momentos, en la *terrible tragedia* que, cual nueva espada de Damocles, se cernía amenazante sobre su cabeza.

Porque Delma estaba bien segura de que todo eso sería un sueño; pero los sueños son siempre presagios dignos de ser tenidos en cuenta. Por de pronto, ella estaba segura de que Ricardo no la amaba como ella a él, y de que era capaz de hacer con ella lo que había soñado. Lo que es esa mujer que ella había visto, existía; sobre eso no tenía dudas. ¡Absolutamente ninguna duda!



* * *

Fué un día de mal humor. Llegó Ricardo y lo vió en la cara de Delma. De compromiso el saludo. Luego le negó un beso. Más tarde, como él se disgustara, le invitó a retirarse: "Vete, si estás apurado. Ella te debe esperar."

Horas de buen trabajo. Agotó Ricardo tesoros de elocuencia y persuasión, y cuando pudo hacerle creer que sólo por ella suspiraba, Delma recordó el bastón de Malaca. Lo revisó, y hasta pareció sorprenderse de que estuviera tan sano; sin ninguna señal; ¡y eso que los golpes habían sido tan fuertes! Volvió a revisarlo, miró a su novio y, con toda la intención femenina de que era capaz su alma coqueta y enamorada, hizo la pregunta: "Si te descubriera con *esa* mujer que tú tienes — ¡porque tú quieres a otra! — ¿serías capaz de pegarme?"

Sorprendióle la pregunta, y el tono. Pero vió en la cara de Delma tanta seriedad y tanta intención, a pesar del pliegue de ligera sonrisa inocente que desdibujaban los labios, que insistió para saber. Se declaró vencida, e inició: "Yo soñé anoche..."

* * *

Cuando terminó de hablar, Ricardo, que había comentado sus palabras con bromas, no pudo menos que reir. No era la primera vez que Delma le echara en su haber galantes aventuras soñadas la noche anterior, pero nunca habían llegado ellas a poseer los contornos novelescos de la última. Rió francamente. Y Delma, comprendiendo su situación en falso, pero, como buena celosa, doliéndole reconocer la razón que asistía a su novio para reir, intentó la suprema defensa; esa defensa femenina que, por gradaciones lentas pero seguras, llevan a buen final, y dijo:

— ¡No me quieres! Si me quisieras de verdad, no te burlarías de mí.

— ¿Cómo quieres que no ría de tu *terrible aventura* de anoche?

— Pero no me negarás — arguyó, corrida por la risa franca de su novio — que puede ser cierto.

Y declamó él, sonriente: "Que toda la vida es sueño"...

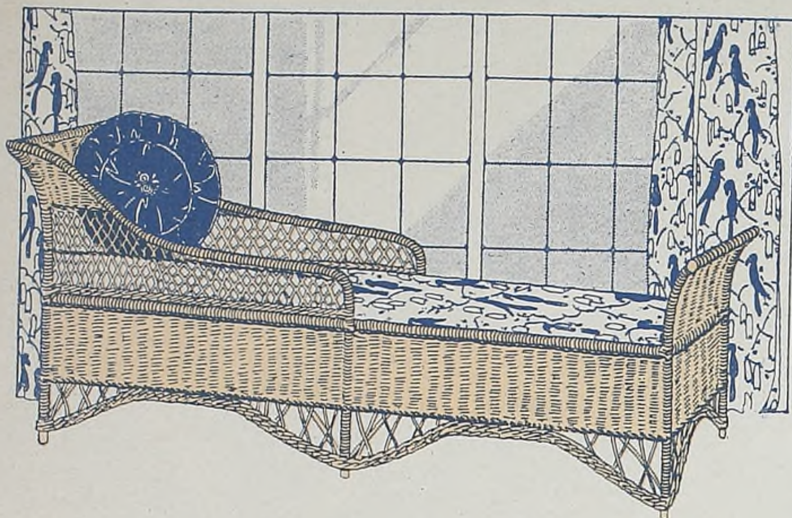
— ¡No me quieres! Porque si me quisieras, no te burlarías, ¡no! ¡No me quieres! Yo he soñado, y los sueños son siempre un presagio... — Y como asomaran a su carita unos lagrimones, tomóla él por los brazos y, dejando un beso en los labios, le dijo cariñosamente:

— ¡Tonta! Los sueños engañan. El de anoche no te dijo todo lo que te quiero, ni te dijo tampoco que yo te besaría, y, mira, ¡te beso!

Y la media luz de la tarde pareció alargar la sombra de las cosas, en un supremo estirarse hacia los dos labios que se besaban.

D. SIERRA-QUINTANA.

LA SENCILLEZ EN LOS MUEBLES



De poco tiempo a esta parte, los muebles de paja han tenido un *resurgimiento*, diremos, pues la moda impone su uso, con las más preciosas variedades de forma y color.

Ya no solamente sirven los muebles de paja para las casas de campo...

Quien no puede darse el lujo de muebles de *marqueterie* y bronce, o de *citronier* o de las mil maderas suntuosas que están hoy en boga, puede substituirlos por sencillísimas piezas de paja, que con almohadones de cretona o telas de colores vivos, darán una nota de alegría y frescura que no siempre tienen los muebles *estilo*.

Sillones, *chaises longues*, *bergeres*, mesas, lámparas, aparadores, sillitas... cuanto puede imaginarse se hace hoy de paja, y una mano femenina siempre experta para todo lo que significa coquetería, puede dar un realce especial a los sencillos muebles.

Vemos en el primer dibujo una *chaise longue*, cuya colchoneta es de la misma tela de las cortinas. Este modelo puede ser fácilmente imitado, y su costo no pasa de 150 pesos, con la colchoneta.

En el segundo dibujo vemos un *lit de repos*, con colchón de tela rayada y almohadones de fantasía.

El tercer dibujo es un comedor completo. Los almohadones de las sillas hacen juego con la tela de las cortinas, y sobre la mesa y el aparador pueden ponerse carpetas iguales, lo que dará un conjunto realmente precioso.

La cretona es la tela más adecuada para combinar con los muebles de paja. Y en esa forma el precio es moderado, cosa que no sucede con otras telas de tapicería, cuyo costo es elevadísimo, sobre todo hoy, que todo parece haber cobrado alas para remontarse a alturas que dan vértigo!...

Nada más bonito que las lámparas de madera de pie alto, cuya pantalla, también de paja, puede forrarse de una tela de color vivo, que da una luz agradable y suave.

Canastos para papeles, costureros, pequeños armarios y hasta canastos de paja que sirvan para guardar cosas y ser utilizados como asientos, todo puede hacerse en paja.

Los japoneses fabrican además toda clase de utensilios de paja, que son higiénicos y muy baratos.

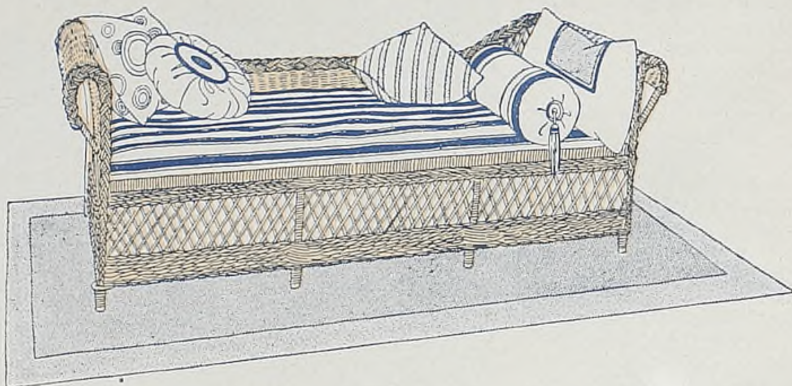
Bandejas, coladores, cajas para te, que se forran con láminas de plomo, etcétera, y otras muchas monadas, que tienen la enorme ventaja de no romperse, conservándose largo tiempo.

Hoy que la moda admite el uso de la paja, las personas económicas están de parabienes...

Es preciso advertir que no hay que dejarse tentar por las vidrieras suntuosas, donde se cotizan los muebles de paja como si fueran de maderas de precio.

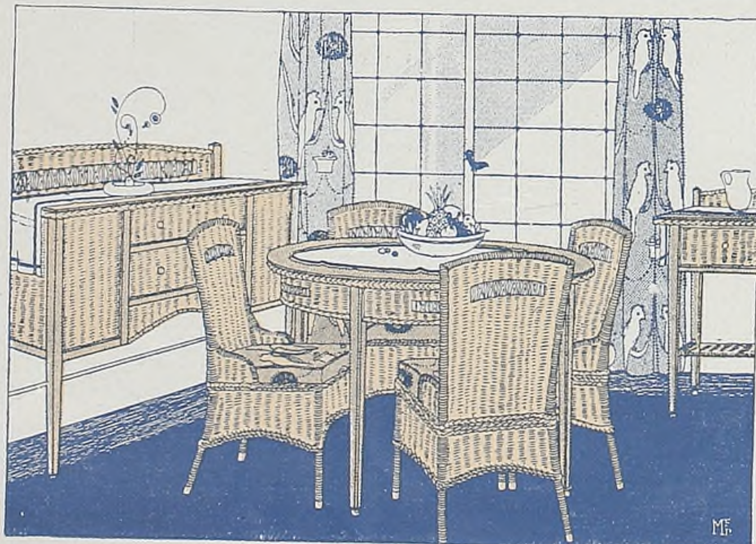
A las personas prácticas dedico esta página, recordándoles que estos muebles puede copiarlos el más humilde obrero... con lo que se ayudará a quien lo necesita, evitando de este modo invertir una suma elevada.

La mujer hacendosa debe aprovechar el resurgimiento de esta clase de muebles y útiles, y dedicar a su adorno algunas de las horas que su cotidiano quehacer le permita. De ese modo, insensiblemente y sin darse cuenta, a la par que distrae algunos momentos aburridos, va adquiriendo práctica en esa labor decorativa de dichos objetos y aprovisionando de ellos su hogar, que, como decimos, adquirirá así un ambiente de sencillez y alegría.



En el exorno de esta clase de muebles se patentiza de modo notable el buen gusto y la acertada adaptación de colores, pues deben elegirse tonos y dibujos que ofrezcan visualidad, dando sencilla animación al conjunto. Los colores muy apagados dan aspecto de tristeza a los muebles en vez de realzar su encantadora sencillez.

Y conviene insistir en que estas labores aminoran su mérito cuando se emplean en ellas materiales que son demasiado costosos.



ROXANA.





LA PAVLOWA EN EL COLISEO

Brillante temporada está realizando en el teatro Coliseo la notable compañía de bailes clásicos y de gran espectáculo, en la que es preeminente figura la célebre bailarina Ana Pavlowa.

Los méritos de la gran artista, universalmente reconocidos, su arte, su agilidad, sus poses, su elegancia, justifican el triunfo que ha obtenido entre nosotros y que ha ido acrecentándose noche a noche.

Reproduce nuestro grabado, además de la fotografía de Ana Pavlowa, un grupo, en cuyo centro aparecen las más descollantes figuras del notable conjunto coreográfico: en el centro la primera bailarina clásica Hilda Butzova, y a los lados las bailarinas Marta Grassi y Beatrice Collinete.

Entre los bailables que han obtenido más éxito anotamos «Coppelia» y «La muñeca encantada», obras ambas presentadas con lujo y propiedad admirables.



TEATRO AVENIDA

Escena final del tercer acto de la farsa cómica, original de García Alvarez y Muñoz Seca, titulada «Los cuatro Robinsones, cuyo estreno efectuó el viernes con éxito extraordinario la compañía de Higinio Sierra.

FOOTBALL

La copa Lipton

Gran interés tuvo el partido internacional de *football* jugado el 15 del corriente entre argentinos



La concurrencia al partido internacional de football entre argentinos y uruguayos festejando un goal.



Un momento interesante.



Team argentino, ganador por 1 goal a 0.



Team uruguayo.

y uruguayos en la cancha del Racing Club, disputándose la copa Lipton.

Nuestros lectores ya conocen los resultados del encuentro por la amplia información que oportunamente diera al respecto la prensa diaria de la capital.

Insertamos en esta página algunas fotografías interesantes tomadas por el fotógrafo de P B T mientras el partido se desarrollaba.

Dos de ellas son un testimonio elocuente de la predilección creciente de nuestro público por este deporte.



La tribuna popular.

VARIAS NOTAS DE ACTUALIDAD



Clausura de la Exposición Aliada, en cuyo acto el doctor Juan C. Rébora entregó a los ministros de Francia y Bélgica los álbumes que los intelectuales argentinos firmaron para ser enviados al Instituto de Francia y Biblioteca de Lovaina.



Banquete con que los redactores y personal de administración de «Ultima Hora» obsequiaron al administrador señor Arturo Bilbao, como testimonio de simpatía por su celosa gestión en el citado cargo.



El señor Soiza Reilly rodeado de varios artistas conocidos, después de pronunciar su conferencia en el festival que, a beneficio del Círculo de la Prensa, se celebró en el Salón de Humoristas.

EL MITIN DEMOCRATA PROGRESISTA



Aspecto que ofrecía la plaza del Congreso durante el mitin realizado el miércoles 15 para protestar contra los desórdenes producidos en la barra del Senado y por la insistencia del Ejecutivo en los nombramientos de comisionados municipales.

NOTAS ROSARINAS DE ACTUALIDAD



Baile en el Savoy Hotel, organizado por el Círculo Los Rosarinos, al que concurrieron distinguidas familias.



La señorita Sara Rodríguez y el teniente señor Juan B. Handú, después de recibir la bendición nupcial.



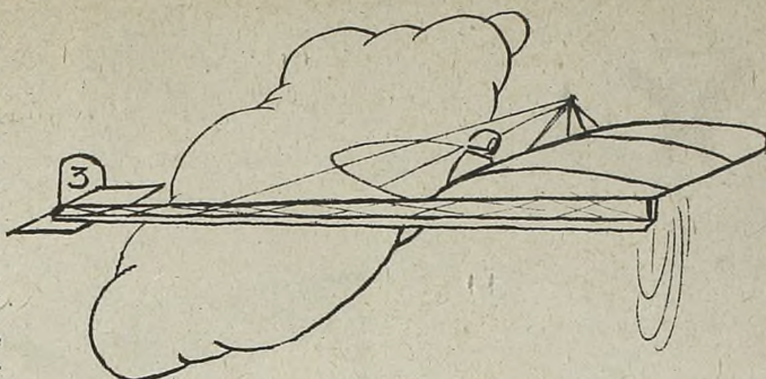
En el cementerio de San Salvador, al efectuarse el sepelio del doctor Jorge Shole.



Alumnas del Colegio Nacional que, en honor de sus profesoras, interpretaron en el teatro Olimpo el drama «El rosal de las ruinas».

Fot. Martínez.

EL MAL DE LOS AVIADORES



El Dr. Laumonier explica en el «Scientific American» el mal que en los períodos de ascenso, descenso y aterrizaje sufren los aviadores. Porque los que se elevan en el aire en máquinas voladoras, al igual que los que navegan en buques, sufren perturbaciones fisiológicas, peculiares y desagradables, que pueden algunas veces ser de grave importancia. Ocurre esto especialmente a los pilotos y pasajeros de los aeroplanos y en menor grado a los que se elevan en globos libres o dirigibles.

Al ascender se nota frecuentemente aceleración del pulso y de la respiración; desde los 1.200 ó 1.500 metros de altura se experimenta, además, un ligero dolor de cabeza localizado en la frente y en las sienes, sumamente molesto, y un malestar indefinible sin vómitos ni náuseas. A 1.800 metros de altura disminuye la agudeza del oído; algunas veces se presentan alucinaciones que terminan en un estado asténico que impide a los músculos obedecer a la voluntad con la rapidez adecuada.

Al descender, las palpitaciones del corazón se hacen violentas y van acompañadas de una sensación de angustia; el dolor de cabeza es intenso; el aviador experimenta una sensación creciente de calor en la piel, especialmente en la cara, y un sueño invencible que a veces es tan fuerte, que cierra involuntariamente los ojos al acercarse a tierra a pesar del inminente peligro.

Aumentan estas molestias, aunque parezca raro, después de aterrizar, y además del dolor de cabeza y la somnolencia, se presenta hiperemia de las conjuntivas, cianosis de las extremidades, aceleración del pulso y aumento constante en la tensión arterial. Frecuentemente el aviador cae en profundo sueño en cuanto aterriza, y este sueño no es reparador, sino agitado. El dolor de cabeza puede persistir durante varias horas y aun varios días.

Recuerdan los síntomas del ascenso los del «mal de las montañas»; pero se producen a menores alturas, a causa de la tensión nerviosa, del frío y sobre todo de la relativa rapidez de la ascensión. Lo que más distingue el mal de los aviadores del de las montañas es que los síntomas persisten durante el descenso y se agravan después de haber aterrizado. Existen, además, reacciones en el sistema vaso-motor con hipertensión, síntomas que son peculiares a esta enfermedad, y le dan, según Cruchet y Moulinier, una especie de autonomía nosográfica. Sin embargo, no sufren todos los aviadores estas molestias con la misma intensidad; algunos las disminuyen con la práctica, como ocurre con el mareo. Su intensidad depende principalmente de la rapidez del descenso.

Estos síntomas se atribuyen al frío y otras causas físicas, a los nervios y a la fatiga moral. El frío puede provocar la invencible necesidad de dormir, pero no puede ser ésta la causa exclusiva, toda vez que la somnolencia aumenta al descender a través de un aire cada vez más caliente y aun después del aterrizaje. Análogas objeciones podrían hacerse respecto a la fatiga considerada como una causa, puesto que se ha observado en todos aquellos que toman parte en deportes, que la fatiga produce en ellos hipotensión vascular, mientras que se observa la perturbación opuesta o hipertensión en el mal de los aviadores.

Entre las causas determinantes es la más importante, según los autores citados, la velocidad; pero no la horizontal, sino la vertical que origina rápida rarefacción del aire al subir y compresión al bajar. Legagneux, ascendió en Pau a 3.200 metros en veintiocho minutos, mientras que un alpinista necesita once horas para elevarse a pie a la misma altura.

Las molestias características del mal de los aviadores se presentan especialmente durante el descenso y después de él, por la rapidísima compresión que se experimenta. Vedrines, en Varenne-sur-Allier, descendió en tres minutos de una altura de 3.000 metros.

La diferencia de la tensión de los gases es demasiado grande para que el organismo pueda recuperar su equilibrio en tan corto tiempo. Esta explicación ha sido confirmada por los experimentos de J. Tissot inhalando aire desigualmente oxigenado y por diversas observaciones.

Como estos síntomas no son mórbidos, desaparecen naturalmente en pocas horas, o lo más en muy pocos días, y se favorece su desaparición con el sueño, el reposo y un calor moderado. Sin embargo, pueden ser de grave importancia a causa del peligro a que están expuestos los aviadores, especialmente cuando están próximos a aterrizar.

Por eso los aviadores deben ser jóvenes robustos, resueltos y de sangre fría, con buena vista y oído, y con el sistema nervioso y vascular perfectamente sano. Convendría eliminar a los candidatos predispuestos a perturbaciones del corazón, epilepsia, tuberculosis, endurecimiento de las arterias, alteraciones nerviosas, etc.

Los aviadores deben hacer aprendizajes metódicos y progresivos, tener una alimentación nutritiva, pero no abundante y lo menos fermentable posible: deben abstenerse del alcohol y no abusar del te ni del café. La ropa debe ser de mucho abrigo y de poco peso para no restringir los movimientos. Han de llevar anteojos, algodones en las narices y la cara y manos engrasadas, con suficientes precauciones contra el frío.

Finalmente deben procurar subir lo más despacio posible y bajar aún con más lentitud.

EL ESTORNUDO Y LA SUPERSTICION

Nadie sabe la razón a ciencia cierta; mas es el caso que tan sencillo cuanto inofensivo acto orgánico — mucho más inofensivo en sí que otros que consciente o inconscientemente ejecutamos — ha sido mirado desde tiempos remotísimos con cierta prevención, con respeto y hasta, si se quiere, con miedo.

Demuéstralo el que griegos y romanos, asirios y egipcios saludaban al que estornudaba invocando en su favor el auxilio de los dioses. Hoy mismo, en los países de Oriente, sea cualquiera la religión que profesen sus naturales, el estornudo es tenido por signo de mal agüero y resultado de diabólicas influencias.

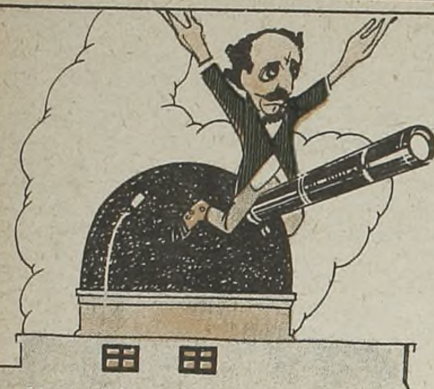
Indudablemente, y aunque nada en concreto se saca de la lectura de los libros antiguos sobre este punto, el que blancos y negros, civilizados y salvajes tengan tan mal concepto del estornudo, se debe con toda seguridad a que éste debió desacreditarse alguna vez, de manera espantosa, entre los humanos.

Un historiador árabe del siglo VI dice que ciertas plagas que invadieron a Europa procedentes de Asia, tenían como síntoma característico el estornudo. Otro historiador, latino, del mismo siglo, describiendo la peste que barrió el Viejo Continente a mediados de la referida centuria, afirma que «los apestados caían al suelo estornudando y morían acto seguido».

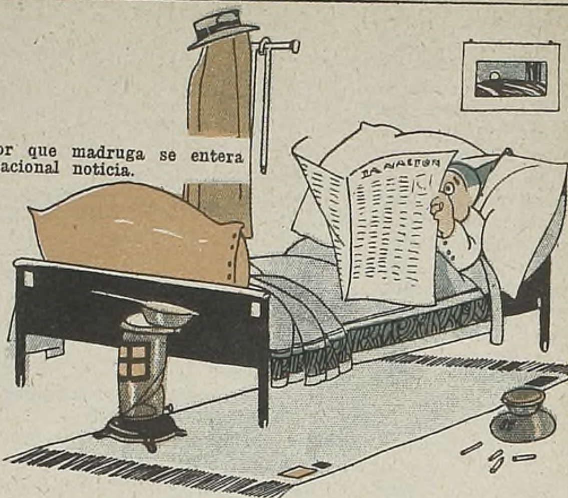
No es de extrañar, si no nos han engañado esos y otros testimonios del tiempo que pasó, que el acto estornutatorio haya sido mirado con tanto recelo y que se acompañara por doquiera con estas o parecidas palabras: «¡Jesús!», «¡Dios te ayude!» «*Dominus tecum*» y otras por el estilo, que aun hoy perduran, y perdurarán probablemente en el futuro, en el léxico popular corriente.

En los tiempos que corren, el estornudo, que se halla enteramente libre de prevenciones injustas, ha vuelto a resonar horro en la vida social, yendo coreado, cual en antiguos tiempos, por las tradicionales fórmulas de cortesía.

UNA SEMANA DE SOBRESALTOS, por Soldati



Martín Gil, oficiando de lechuza, pronostica graves desgracias a la humanidad.



Un lector que madruga se entera de la sensacional noticia.



Y en cuanto se levanta se la espeta al prójimo, con los desastrosos resultados que pueden verse.



Los del gremio periodístico, que no saben cómo arreglárselas para entretener al «respetable público», porque no tenemos más «novedad» que la crisis, aprovechan la oportunidad para gastar un poco de papel, aunque dicen que está caro.



Los enamorados ¡ay! se despiden efusivamente, dándose cita para el cielo, a la vera de San Antonio.



Un temperamento ultrasensible prefiere el veneno a los dos ladrillos que amenazan fatalmente su melena.



El gastrónomo se despide filosóficamente de la vida, dándose por última vez la más grande de sus satisfacciones.



¡Oh! dulce ignorancia... Cuando el banco se sacuda furiosamente a impulsos de la conmoción terráquea, éstos se despertarán sobresaltados, creyendo que un botón los invita cortésmente a continuar su sueñito en la comisaría.



Y por fin, siempre hay algún escéptico que se ríe de los peces de colores y de lo que diga Martín Gil.

¿Manchas solares? ¡Vamos a verlas desde la azotea!

SOLDATI

ECOS DEL ANIVERSARIO DE LA RECONQUISTA

La comisión de homenaje y monumento a los héroes de la defensa y reconquista de Buenos Aires, llevó a cabo en la semana anterior un acto conmemorativo de aquella efeméride en el templo de Santo Domingo, con motivo de cumplirse el 111.º aniversario de la misma.

Las fotografías que ilustran esta página darán idea del brillo alcanzado por la conmemoración.

Entre los diversos números del programa, figuró la bendición de una bandera de los «boys scouts» y un tedéum al que concurrió el señor ministro de Marina en representación del poder ejecutivo.

Un numeroso público escuchó la palabra del doctor Ibarra Pedernera, quien supo destacar con todo relieve el significado histórico que tiene la Reconquista para nosotros.



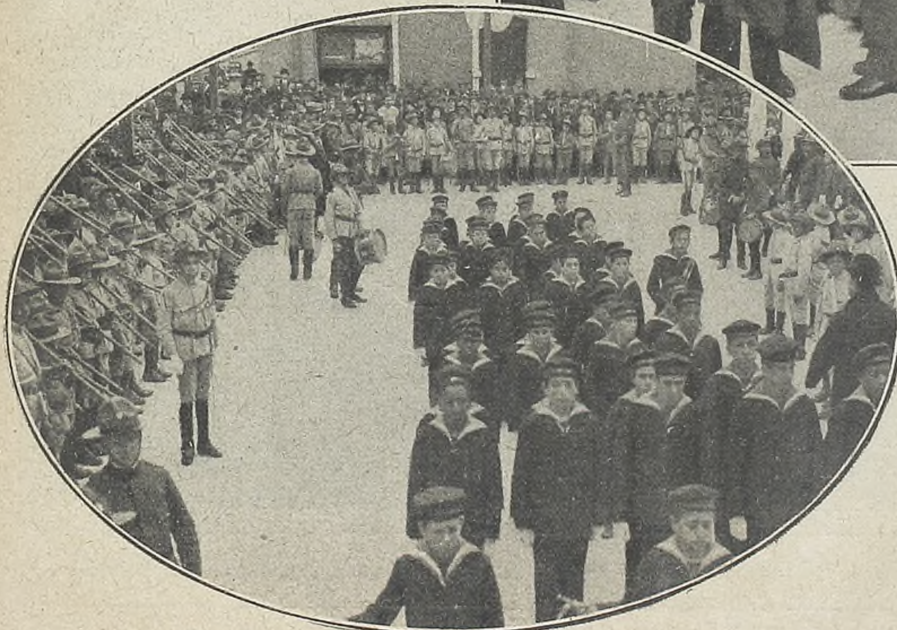
El doctor Ibarra Pedernera, presidente de la comisión de homenaje, pronunciando su discurso.



Bendición de la bandera de los boy scouts.

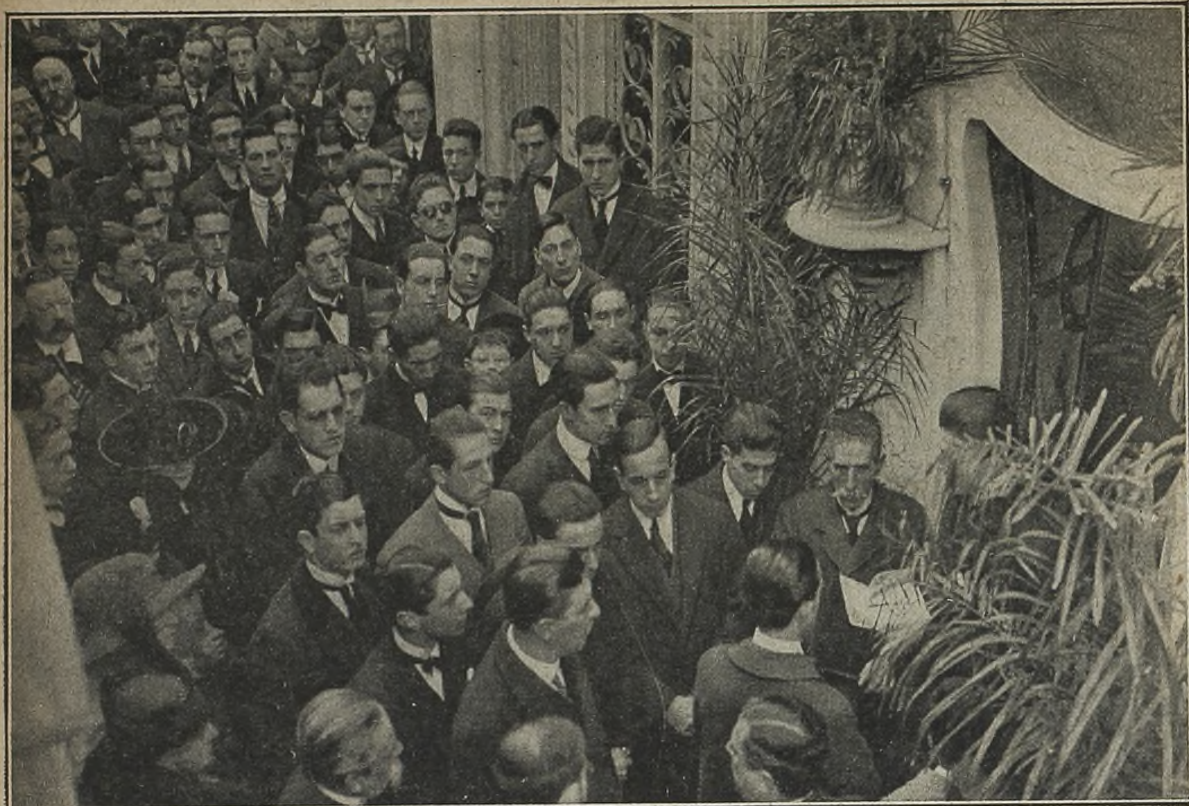


El ministro de Marina saliendo de Santo Domingo, después de celebrado el tedéum.



Los boy scouts y los huérfanos de la Escuela Naval haciendo guardia de honor.

HOMENAJE AL POETA MARMOL



Durante los discursos pronunciados en la Recoleta, conmemorando el aniversario de la muerte del insigne vate.



Corona depositada en la tumba de José Mármol por la sociedad que lleva su nombre, organizadora del homenaje.

EN LA CIUDAD DE GARAY

A medida que transcurren las semanas, crece la curiosidad por descifrar el enigma que ha planteado la cuestión política de Santa Fe, donde tirios y troyanos calculan que esta vez el electorado estará de su parte. Tal estado de cosas *actualiza* con cierto relieve a la segunda provincia argentina y forja un interés especial en derredor de la histórica ciudad de Garay, tan de continuo apacible y monótona en su desesperante parsimonia de capital por pura tradición, que no es como ser capital por nervios, por acción, por vitalidad.



Frente del palacio de gobierno de Santa Fe y una parte de la plaza 25 de Mayo.



El gobernador don Rodolfo B. Lehmann rumbo a la casa de gobierno.

Los espíritus inquietos que hallan fastidio cuando un asunto tarda en pasar más de unos instantes ante su vista, sufren aquí la nostalgia de esa vertiginosidad contagiada en la metrópoli, azuzada por los constantes progresos de las grandes líneas de comunicación y llevada a su refinamiento por el influjo de las recientes fuerzas incorporadas con un ímpetu extraordinario al trabajo de la nación. Santa Fe, cuadrilongo intransformable, puede decirse, desde ha muchos siglos, ha iniciado recién su paso, con la natural meditación, hacia un progreso cuya necesidad llegaba a constituir el formidable peligro de que el Rosario, ciudad que se alarga, mostrando gigantesca y ruda cabeza, llega prontamente a disipar el prestigio de la capital y a posesionarse de ese privilegio, dejando a Santa Fe sumida en la condición de aldea grande, jirón lejano y pintoresco de muchos capítulos de la historia.

Empero, esas luchas fomentadas por la política, todo ese trajín de ambiciones y disputas, ese afán de substituirse en la dirección del estado, creando tendencias y abismando ritos demasiado extemporáneos ya, ha sido para Santa Fe el mejor acicate de su adelanto. Suscitadas las luchas cuando asumió el poder la representación radical encabezada por el gobernador Menchaca, éste, y con él un núcleo de fuerzas electoras, viraron hacia un sistema político que abrió distancias y dió cauce a la formación del partido disidente, hoy en el poder, empeñado en guiar a la provincia por caminos de reflexivo trabajo. Claro está que, analizando el hecho bajo un prisma de moral política, tanto los demócratas como los radicales menchaquistas miran como única estrella de norte la grandeza de su provincia, y sería ingenuo descubrir novedades en cualquiera de los partidos. Pero el caso viene a colación, precisamente cuando el «disidentismo» que ha llevado a la gobernación al señor Lhemann, y que gobierna con una desastrosa indigencia en las arcas del estado, ya empobrecidas antes, ignoro por qué y por quién; abre trabajosamente pero con firmeza el surco de la renovación. De tal manera, estos hombres atacados rudamente por el pasquinismo y por alguna prensa, se preparan a sostener su baluarte, dentro de unos meses, con una fe y una firmeza ejemplares.

«¡ Si hubiese recursos—se me dice,—cuánto haríamos en bien de la provincia y de la patria ! Estamos pobres. No tenemos prensa que nos festeje. Las cosas así, son más pesadas para el gobierno y más penosas para el partido que lo sustenta...»



Una parte del grande y lujoso salón de recepciones de la casa de gobierno de Santa Fe.

Debo advertir que fuí a Santa Fe guiado por una curiosidad casi maliciosa, con respecto a las cuestiones públicas. Debo confesar que no gusto de los banderismos políticos ni creo que haga falta el caudillismo. Sin embargo, aquí donde todo ha sido polvareda de obstruccionismo, donde no abundan los hombres faros en el gobierno, donde se carece de recursos y se acaban de sufrir los más desastrosos efectos del fracaso agrícola, se observa una elevación de obras, un cruzamiento de ideas que, naciendo en todas las fuentes de la política, constituyen la maternidad de este principio provechoso que se manifiesta en la faz material de la vieja Santa Fe, y se refleja poco a poco en el alma de las gentes. Entonces, si las luchas aparentemente ambiciosas pueden hacer ancho paso a nuevas energías, capaces de transformar las tradicionales siestas santafecinas en horas de provecho, justo es que renazca la confianza en estos hombres y se trabaje en todos los bandos con verdadero anhelo.

*

Al poner los pies sobre las añejas baldosas de la capital

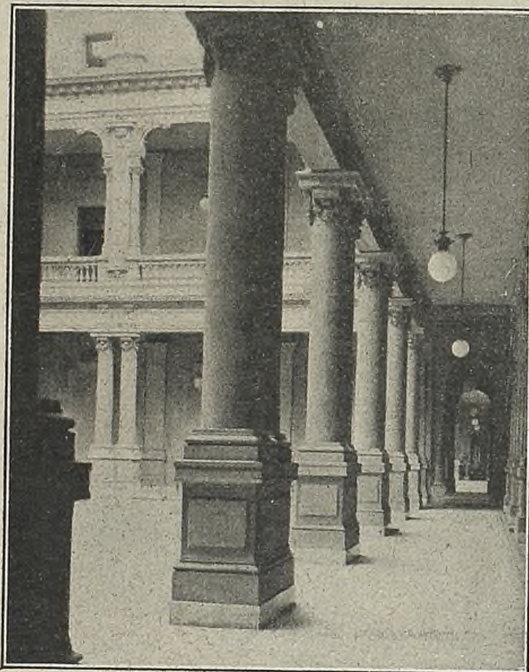
de Garay, siente uno la reminiscencia de una verdadera multitud de cosas comentadas en la historia y en la tradición, y experimenta incitaciones de un extremo delirio por adivinar en cada muro viejo, en cada choza de tejas y en cada uno de los árboles de la avenida Gálvez, el enigma de los siglos. La traza gaucha, erguida, sanguinaria del López visto en el enorme óleo que preside el despacho del gobernador, aparece también a la imaginación recorriendo los pocos recovecos que permanecen intactos aun, husmeando silencioso y temerario las negruras de estos templos vetustos, húmedos, cuajados de historia como catedrales del medio evo. En cada clavo de las puertas que conservan las casas solariegas y la catedral, quiere la fantasía ver bosquejos del pasado, y cuando suena una campana centenaria, de las muchas que aquí tienen, escucha el alma un eco de los tiempos idos, de esa tradición que tanto enamora con sus ridiculeces, sus crímenes, su hidalguía y todos sus males... Y en medio de tanta vibración secular, se levantan los primeros avances de las épocas modernas, enseñando la sugestiva audacia de líneas que matan con soberbia a los chatos y musgosos caserones de la estirpe, cuya pátina cae disuelta, por lo que hubiera espantado a nuestros abuelos y que para nosotros es cosa baladí, ensayo nada más del progreso humano, en cuya fiebre morirá la humanidad achicharrada.

Con la majestuosa obra de la civilización que viene grabando en Santa Fe su sello en relieve, el palacio de gobierno constituye, en mi entender, una bella manifestación de sobriedad arquitectónica, aun cuando no es una labor de originalidad. Brillante y espacioso, rodeado de la rica jardinería de la plaza Mayo, trabajo debido a un intendente que aquí apodaron «Chín-chín», ofrece al visitante su nota majestuosa en un punto donde la torre trunca de la Concepción y la grisácea forma de la Matriz al lado del antiguo pórtico de la calle General López, parecen destacadas como piedras miliarias para hablar en su definición de lo que hubo por aquí hace siglos, y hace también apenas treinta años!...

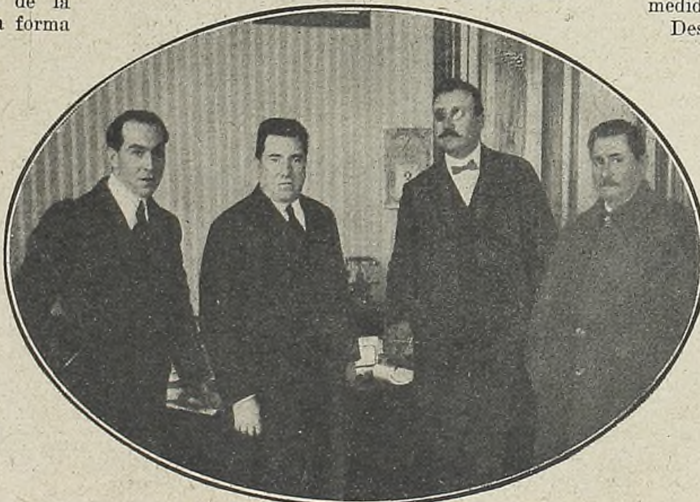
Asciendo por la grande y blanca escalera de honor del palacio gubernativo, guiado por uno de los jóvenes abogados más distinguidos de Santa Fe, y me subleva el tropezar con el muro monótono que cierra el descanso y hace bifurcar los escalones en dos hileras siempre blancas que van hasta



El ministro de Gobierno, Justicia y Culto, doctor Francisco G. Valdez, y el jefe de sección del ministerio, señor Enrique Carbonell.



Galería principal del palacio de gobierno.



El subsecretario de Hacienda, señor José Garo; ministro de Hacienda y Obras Públicas, doctor José Araya; jefe de sección de Agricultura e Instrucción, señor Gervasoni, y diputado provincial señor Taborda.

las puertas del vasto salón de recepciones.

—¿El gobernador?

—Aquí está, pase.—Y se abren sucesivamente dos puertas estrechas. Un segundo, y el secretario franquea el despacho de S. E., donde se recibe, al penetrar, la impresión evocativa que sugiere la galería de gobernadores.

Detrás de un escritorio-pupitre semicircular, el gobernador define los últimos detalles de una conversación con uno de los personajes locales, y se levanta para estrechar sonriendo mi mano.

—¿*Interview*?... No creo que ni yo ni mi gobierno tengamos todavía motivo de ser interrogados...

—Gobernador—le digo,—estos preliminares de la lucha pueden ser una razón para que el jefe del estado comunique a un periodista su sentir...

Sonríe siempre S. E., cuyos ojos, de un azul sumamente intenso se mueven con rara nerviosidad. Si don Rodolfo Lehmann no me hablase en nuestro propio «argentinismo», si no advirtiese en sus ideas la vibración de un corazón criollo, fácil sería creer que hablaba con un hombre de las razas rubias del norte europeo.

Los papeles impresos que combaten a este hombre, a veces arguyendo con enconada criminalidad, me lo habían forjado como una figura que en pleno vigor, estaba abrumado. Al verle, se siente cierta satisfacción humana, porque su rostro afable, su blancura sajona, sus grandes *moustaches* borgoñones y su decir familiar, bueno, sincero, desmienten rotundamente el mal creado por los adversarios.

—Don Rafael, ¿quiere decirme si su partido irá solo al comicio o con los menchaquistas?

—Todavía es prematuro hablar. Puede usted, sin embargo, creer que este gobierno siente profundo respeto por la opinión. Si las urnas son propicias al partido, ello vendrá a darme la medida del aprecio público.

Después el gobernador habla de su fe en los frutos de esta buena tierra...

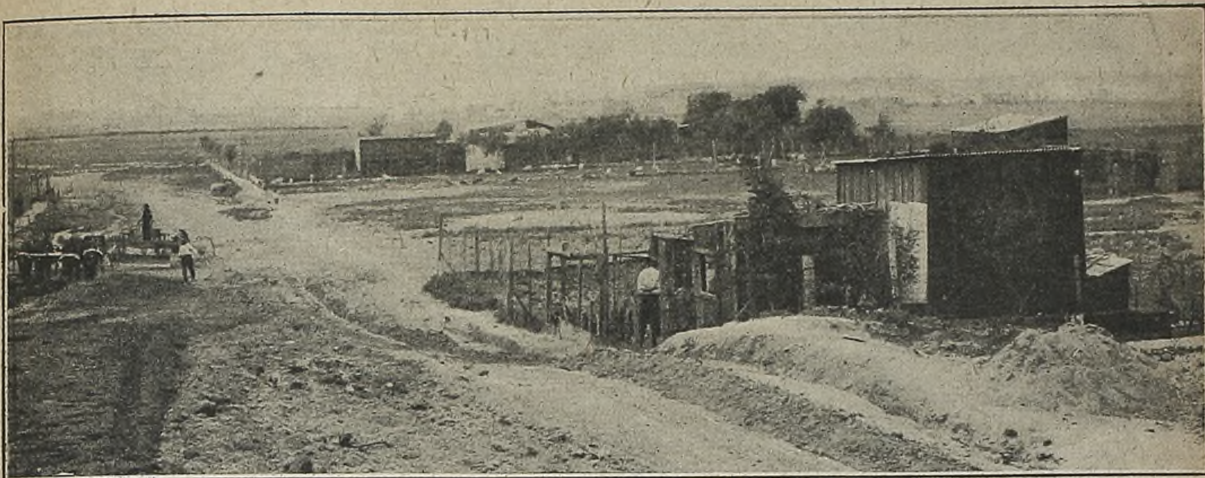
*

Lejos ya del pequeño grupo de torres vetustas que corona la señorial Santa Fe de la Vera Cruz, cuando el tren la contornea sobre el inquietante puente del Salado, aun saludo con el alma este cielo que ha visto interesantes pedazos de la historia argentina, y me despido con devoción de esta madre de ilustres hijos que han esculpido su nombre con señales indelebles...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Santa Fe, julio de 1917.

LA LOMA DE ZACCARIELLO



Aspecto de la calle Zañartú.

El paraje conocido bajo este nombre está ubicado en pleno Caballito, pocas cuadras al sur del Parque Chacabuco, y abarca una extensión de seis o siete cuadras a la redonda, aproximadamente. Es pintoresco, como casi todos los pequeños núcleos de población. La arquitectura de las casitas es tan varia como los tonos de una gama; hay desde las modestísimas, hechas a base de madera y cinc — o de lata simplemente, — a las que con su exterior más o menos coqueto presumen de *cottage*. Asimismo la Loma de Zaccariello tiene su aspecto desagradable: se ha concentrado una gran cantidad de hornos de ladrillos en los alrededores, que revisten un carácter de inminente peligro para la higiene y salud del vecindario. La municipalidad parece ignorar la existencia de este barrio, a juzgar por la incuria que hemos observado.



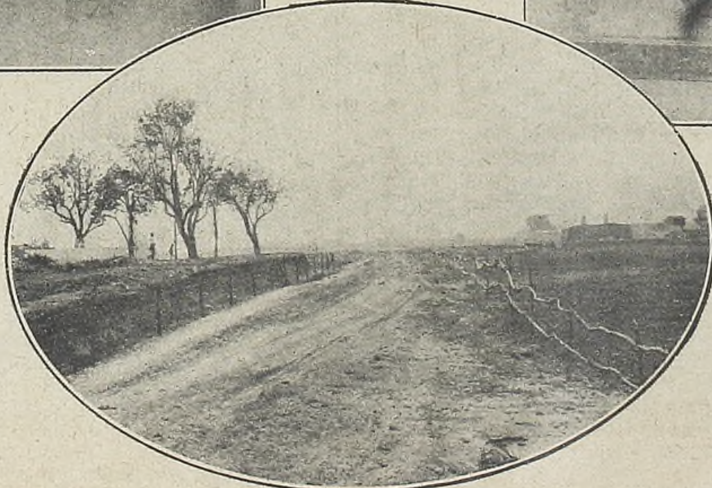
El "fígaro" local, Félix García, en funciones.

En las fotografías de esta página señalamos algunos detalles. En una de ellas aparece don Gaetano Ponzio, almacenero local, en su negocio, mientras uno de sus clientes ejecuta en un violín rústico la *tarantella*, matizada con coplas de un jaez picaresco Estas son escenas frecuentes; casi diríamos que son número obligado de todo domingo o día festivo. A veces la música es nacional: se canta, con la guitarra, *La Pastora*, o *Como quiere la madre a sus hijos...* Pero casi siempre es italiana, y cruzando la puerta de cualquier almacén, puede oirse indistintamente *La Violeta, Marianina* o *Quando ritorno ti porto un fiore...*, todas éstas, canzonetas alegres, fortalecidas por el continuo escanciamiento de buen vino *toriello*, especialidad de don Gaetano...



En el almacén de "Don Gaetano". Un cliente dando una audición de tarantellas.

Otro grabado muestra al *fígaro* en plena labor. Se llama Félix García y es italiano. Ama los pájaros, que cuida con paciencia china. Colecciona las páginas artísticas de P B T. Y también tiene sus aficiones literarias... Se sabe de memoria, en italiano, la leyenda de *Genoveva de Brabante*, y lee las novelas truculentas de Carolina Invernizio...



Vista de la calle Hortiguera, que da acceso a la loma de Zaccariello.

Hay, aparte, otros tipos característicos, empedernidos alcoholistas. Esto no obsta para que sea un barrio laborioso y pacífico... hasta donde puede serlo todo barrio en que los almacenes abundan y es costumbre clásica embriagarse los domingos.

LEÓN F.

¿CUÁNTO VALE UN BESO?

He aquí una cuestión debatida ante más de un tribunal y que ha preocupado a más de un juez desde los tiempos en que los caballeros de la Tabla Redonda se reunieron para juzgar a uno de ellos que había arrebatado un delicioso ósculo de labios de una dama de la corte.

El precio más alto que se ha pagado jamás por un beso,



El beso de la suegra.

ha sido 125.000 francos. Ello ocurrió en Nueva York, en ocasión que una señora joven y bonita llevó ante los tribunales a su médico, el doctor Julio Offman, quien había tenido el atrevimiento de plantarle un beso en la boca y otro en la mejilla. La viuda pidió 50.000 dólares de indemnización; sus labios y sus mejillas no valían menos, según ella, y 25.000 dólares por el uso de unos y otros le parecían un precio muy justo.

También en los Estados Unidos se ha pagado la suma más pequeña exigida por uno de ellos: treinta céntimos. La víctima era en este caso Miss Teresa Hervey, que pidió nada menos que 3.000 dólares de indemnización. Los tribunales de Nueva Jersey rebajaron un tanto este exhorbitante precio, que al fin vino a quedar en la suma indicada. Si abundaban en la ciudad las muchachas guapas, es de creer que la multa no asustaría a nadie.

No deja de tener ingenio lo que contestó al juez un herrero de Saratoga, a quien una señorita acusaba de haberse atrevido a besarla repetidas veces, pidiendo en compensación 50.000 dólares. El hombre dijo que no le era posible satisfacer aquella multa, pero que, si se lo permitían, estaba dispuesto a devolver los besos robados.

El tribunal lo tomó a risa, y el juez pidió al herrero que demostrase antes que aquellos besos que pensaba devolver eran precisamente los mismos que había recibido.

Lo más grave del caso es que la demandante decía haberle sido arrebatados nada menos que 1.636 besos de sus lindos labios, y para que nadie dudase de ello, sacó un cuadernito donde los había ido apuntando día por día. Como esto parecía indicar que la joven se dejaba besar con premeditación, los representantes de la justicia creyeron conveniente deliberar algunas horas. Total, que el herrero hubo de pagar doce céntimos por cada vez que se había permitido libar la ambrosía en los labios de la señorita.

Todo lo cual viene a demostrar que, a pesar de todas las indemnizaciones, no hay nadie más besucón que un yanqui. Otra prueba de ello es el caso de Martín Lufty, que penetrando en una frutería pidió de buenas a primeras una docena de cerezas a la joven que estaba despachando.

—Ahora no tenemos cerezas—replicó ella,—porque nadie las pide.

—Pues yo pagaré cinco dólares por cada una—contestó el comprador. Y uniendo la acción a la palabra, plantó una docena de besos en los labios de cereza de la muchacha.

En este caso, el tribunal decidió que la boca de una mujer, con todo lo que contiene, sea dulce o amargo, le pertenece a ella sola, y que ningún hombre puede participar de ello sin su consentimiento, por lo cual el bueno de Lufty tuvo que pagar 25 dólares por cada beso, es decir, cinco veces más de lo que pensaba. Claro está que no faltó americanita bella que empezara por cotizar el contacto de sus labios y hasta por invitar al pago. He aquí el anuncio que hace algún tiempo publicaban no pocos periódicos de los Estados Unidos:

"Venta de besos. Una joven honrada, deseando ganar la vida honradamente, ofrece besos en venta a cinco dólares cada uno. Dirigirse a Miss Mc. Chesney, El Colonial, calles Quinta y California, Denver, Colorado."

Al principio, la población de Denver desconfió del anuncio, y la vendedora de besos se preguntaba por qué razón ciertas grandes artistas pueden vender besos a mil dólares en las kermeses, y a ella no la creían cuando los ofrecía a menos precio.

Al fin, los hombres de la población empezaron a ir a docenas a casa de Miss Mc. Chesney, pero al llegar, se encontraban con que lo único que se les permitía besar por cinco dólares era un retrato de la anunciante.

Probablemente el único caso en que un hombre ha llevado a los tribunales a una mujer por causa de besos, es el ocurrido en Albany. El hombre se quejaba de que su mujer no le dejaba ir a trabajar, obligándole a quedarse en casa para que la estuviese besando. "Los besos—decía el infeliz—no dan dinero ni sirven para pagar la cuenta de la tienda." "Muy bien—contestó el juez,—pero eso indica que usted olvida algunas veces el afecto a su esposa, cuya manifestación es el beso, y por lo tanto, le impongo una multa de cien dólares."

De todos los besos, el menos apetecido por muchos hombres es el beso de la suegra. Aunque no se ha dado el caso todavía de que un yerno haya llevado a su suegra ante los tribunales por haber sido besado por ella, la paz de algunos



La señorita que apuntaba los besos

hogares, demás está decir que eran nórteamericanos, ha peligrado por el empeño que demostraba la suegra en besar a su yerno, llegando en ciertos casos hasta a provocar celos en la propia hija.

El único país donde se han iniciado pleitos por haber sido besado uno de los litigantes sin su consentimiento por la parte contraria, son los Estados Unidos. Y, como podrá suponerse, algunos de estos casos dieron origen a los más variados y picarescos comentarios.

EL PETRÓLEO DE COMODORO RIVADAVIA

La situación universal creada por la guerra ha abierto para el petróleo un nuevo y amplio campo de acción que subsistirá aún después de firmada la paz, por las ventajas que este combustible presenta sobre el carbón, tales como baratura, limpieza, facilidad de manejo, reducción del espacio para contenerlo, etc.

Son innumerables ya las máquinas que utilizan el petróleo, con felices resultados, y en el futuro muchas más serán las que reclamen su eficaz colaboración.



Llenando tambores de hierro para la exportación.



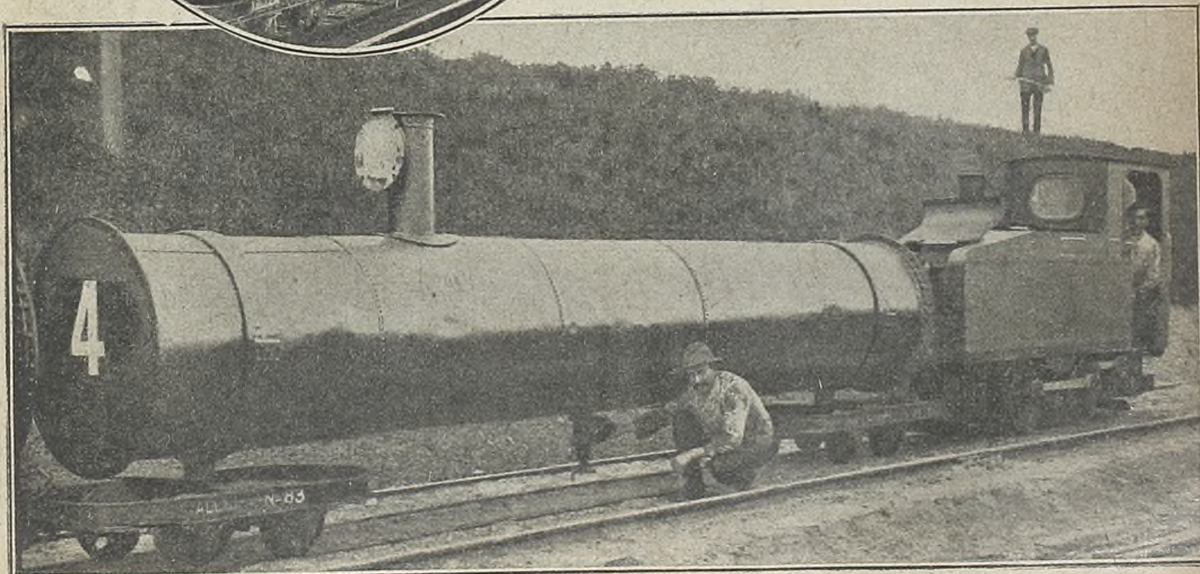
De los grandes depósitos de la explotación, el petróleo es trasladado a los puntos de embarque.

Ante tales perspectivas bien vale la pena de que nos preocupemos de una riqueza que tenemos en nuestra propia casa.

El petróleo de Comodoro Rivadavia, en explotación desde hace algunos años, no ha dado todavía, ni con mucho, todo lo que de él puede esperarse.

Sin embargo, los poderes públicos no se olvidan, felizmente de él, y cabe esperar que dentro de poco, aquellos yacimientos constituirán una de las principales fuentes de los recursos nacionales.

Es ante todo un deber de patriotismo dedicarle la atención que merece, puesto que aparte de los beneficios materiales que él ofrece, no debemos olvidar que somos tributarios del extranjero en lo que respecta al combustible, de modo que obteniéndolo dentro de nuestros propios límites, alcanzaríamos una cómoda independencia cuyo valor es incalculable para el ejército y muy especialmente para la armada.



Los tanques en que se hace el transporte de petróleo.

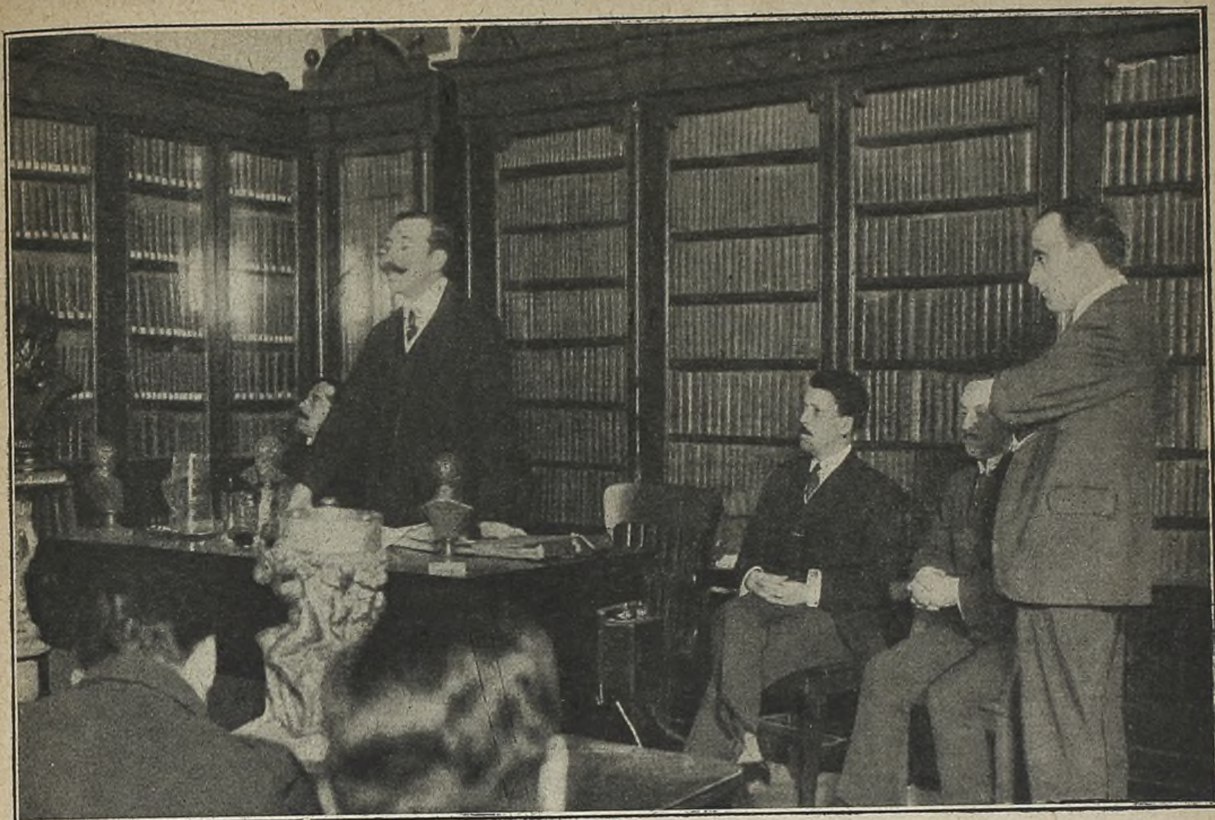


Banquete ofrecido al señor F. Pernecco Parodi, director de *El Avisador Mercantil*, celebrando las bodas de oro de la publicación de dicho periódico en la República Argentina.



Banquete con que fué obsequiado el ex comisario doctor José María Batiz por un núcleo de sus amigos.

CONFERENCIA DEL DOCTOR ARAOZ ALFARO



El profesor doctor Gregorio Aráoz Alfaro pronunciando su conferencia sobre el tema «El Brasil médico actual, sus hombres y sus principales instituciones», acto que se efectuó en el local del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina, en la noche del viernes 10 del actual.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

(Del «London Fashions».)

Los cosméticos nunca mejoran un cutis malo; con frecuencia son positivamente dañinos. La manera racional es quitar el velo apagado, mortecino, de la cara y dejar que la nueva piel de debajo pueda salir y respirar mostrando su frescura y juventud.

La mejor manera de hacer esto es de una manera muy sencilla. Póngase en la cara cera pura mercolizada por las noches, lo mismo que se pone el cold cream, y lávese por las mañanas. Cera buena mercolizada puede obtenerse de cualquier botica importante.

Absorbe la cutícula desfigurante, de una manera gradual y sin dolor, dejando un cutis natural y brillante. Naturalmente también quita todas las imperfecciones de la cara como manchas rojas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Como quitador de pecas y hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

Como hay tantas falsificaciones inservibles de la verdadera cera pura mercolizada, prevenimos que la genuina es solamente preparada por la casa Dearborn, de Londres, cuyo nombre está impreso sobre cada envase.

NOTAS VARIAS DE PROVINCIAS



PARANA. — Festival realizado en la Biblioteca Popular en honor de la notable actriz Angelina Pagano.



JUNIN. — Picnic que llevó a efecto un grupo de conocidas familias.



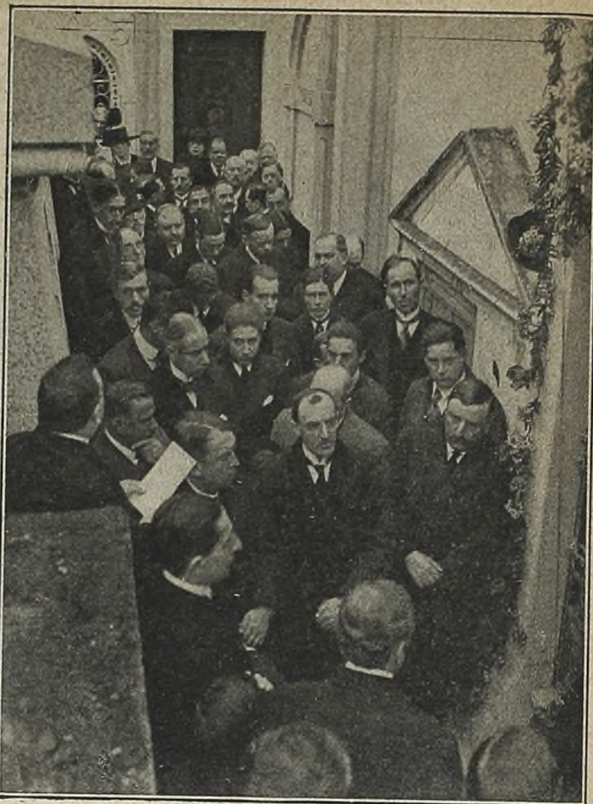
SANTA FE. — Un interesante grupo con motivo del te con que la niña Haydée Bonazzola obsequió a sus amiguitas el día de su primera comunión.



JUNIN. — Maestras egresadas de la Escuela Normal Popular: señoritas Beltrán, Sánchez, Guibelalde, Basili, Boggino, Asenjo, Bernasconi, Serbiño, Ceresetto y Bazzano.

Fots. Gil, Cuenín y Bleromp.

HOMENAJE AL DOCTOR REZAVAL



En el Cementerio del Norte durante el acto de colocación de una placa en memoria del que fué tesorero de la Dirección General Administrativa del Ministerio de Marina, señor Francisco Rezával.

NOTA NECROLOGICA



La señora Mary H. M. de Dubini, cuyo fallecimiento ocurrido recientemente ha originado hondo pesar en el vasto círculo de sus relaciones.



De Tucumán

El señor Pedro Alvarez y señora Máxima Valladares, rodeados de su familia en la celebración de sus bodas de oro matrimoniales.

Fot. Martín.

LA CONQUISTA DE UNA TRINCHERA

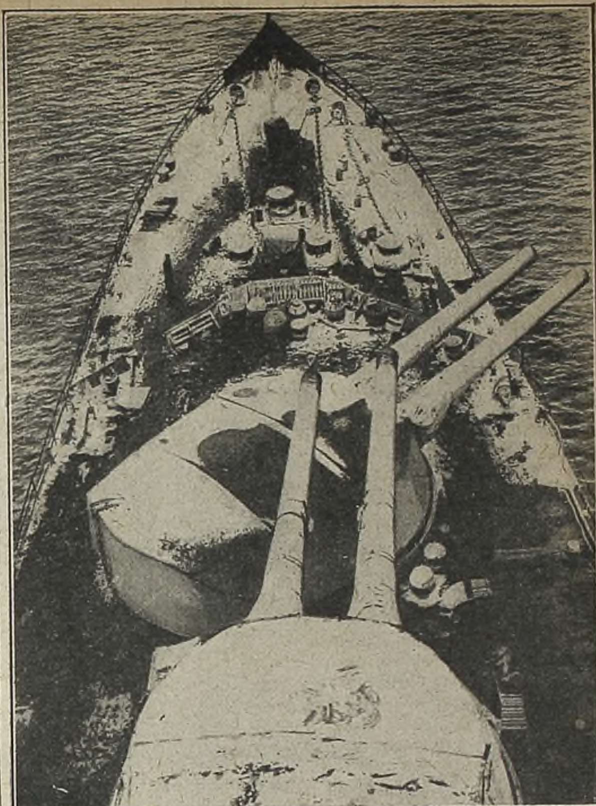


Palmo a palmo conquistan y defienden los beligerantes las trincheras en los varios frentes donde se lucha encarnizadamente desde hace más de dos años. Nuestro grabado representa el ataque de los británicos a una trinchera alemana: una sección se halla ya en su poder, imentras que desde la otra, los germanos continúan haciendo un fuego mortífero con sus ametralladoras.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES

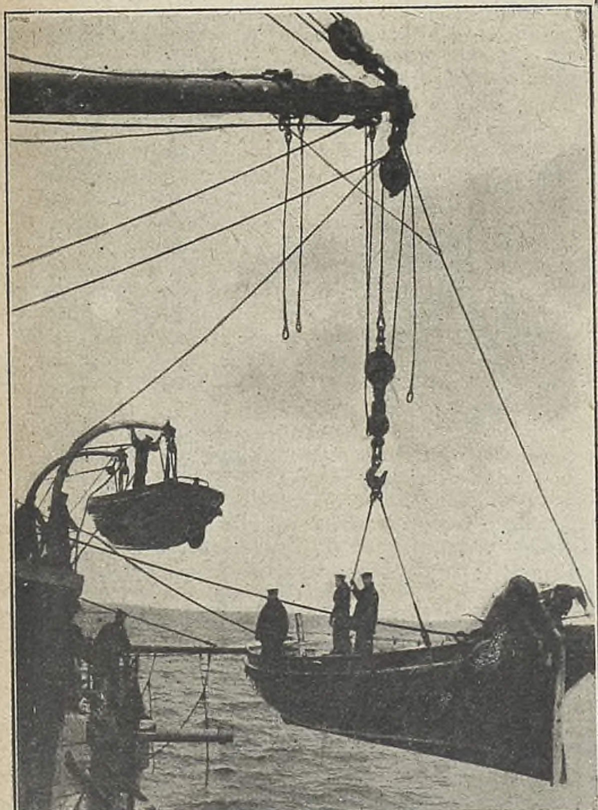


La señora María B. de Brouard, que ha efectuado en Belgrano una exposición de bellas artes y arte decorativo, la que se ha visto muy visitada por artistas, aficionados y distinguidas familias.



En el mar del Norte

La cubierta de un acorazado británico cubierta de nieve.



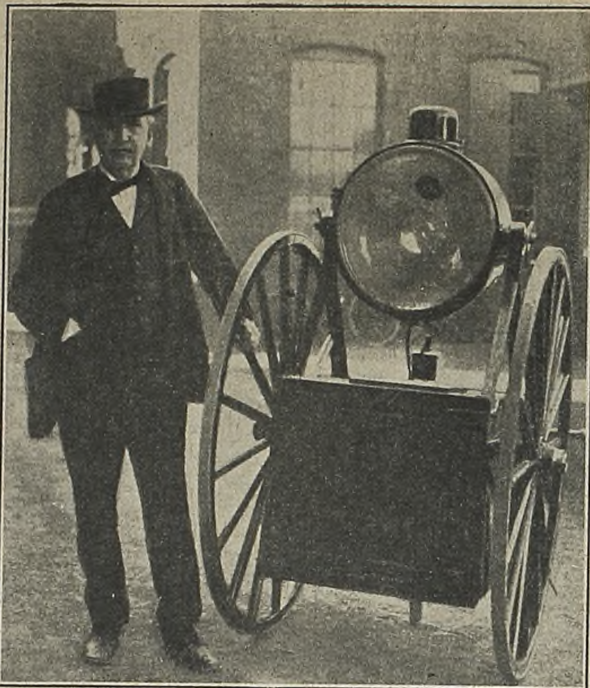
La escuadra inglesa

Práctica de lanzamiento de botes a bordo de un acorazado británico.

EN EL PAÍS DE LA ELECTRICIDAD

Que Norte América ha tenido en 1916 un año de prosperidad excepcional, es cosa sabida. Las cifras — decía el escritor yanqui T. C. Martin — son estupendas, aunque no alcancemos los americanos a darnos cuenta cabal de su significación. Abominamos de la guerra, pero nos regocija haber importado 600 millones de dólares en oro, a la vez que exportábamos 4.000 millones en mercaderías. Después de esto aun nos pone furiosos el alza inevitable del coste de la vida, sin ver que la culpa es nuestra y de nadie más, puesto que nosotros, y sólo nosotros, fuimos quienes quisimos participar en los beneficios.

De nación deudora que eran los Estados Unidos al comenzar la contienda, hemos alcanzado a acreditar 2.000 millones de dólares y todavía estamos dispuestos a suministrar más dinero a Europa, fomentando así la guerra destructora. Si ayer supimos amontonar el oro, hoy dejamos que los otros hagan con él lo que esté en su conciencia. Las circunstancias nos han permitido aprovechar ampliamente los provechos de la guerra: ahora para lo futuro el problema está en ver cuál sea el precio de la paz.



El célebre Thomas Edison con su último invento, el nuevo reflector portátil de tres millones de bujías, alimentado con acumuladores.

Con el desarrollo portentoso de los Estados Unidos coincide el predominio de la electricidad en todas las manifestaciones de la vida. Si América impele al mundo, la electricidad a su vez impele a América. Y nada mejor que el inventario de las aplicaciones de la fuerza eléctrica para medir cómo crecen y se desenvuelven los Estados Unidos. Se ha afirmado que el setenta por ciento de la población yanquí usa la electricidad en uno u otro servicio de la vida, y esto significa que setenta y cinco millones de ciudadanos la utilizan. Esta cifra es seguramente más alta que la de los americanos que usan ferrocarriles con tracción de vapor. Hay muchos distritos lejanos que no verán nunca la locomotora y en los cuales el teléfono y la transmisión de fuerza eléctrica han arraigado como una necesidad vital de la existencia.

Los Estados Unidos tienen 230.500 millas de ferrocarriles que han recaudado, en 1916, 3.600 millones de dólares. Esto es un resultado espléndido, que revela la actividad; pero los ferrocarriles no aumentan en la progresión de otros tiempos, y el año último sólo se construyeron 1.098 millas. Una situación semejante es la de la fuerza hidráulica: de grandes rendimientos, pero no prospera. En cambio, las industrias eléctricas, si son excelentes los beneficios que producen, es mayor que ellos el desarrollo que toman, y parecen envueltas en una fiebre de crecimiento, de la que no se vé el fin. Las compañías americanas que suministran electricidad obtuvieron un ingreso cercano a 1.750 millones de dólares, y si a él se suman las industrias que trabajan para la electricidad, el ingreso total de las industrias eléctricas pasará de 2.500 millones. Como puede verse, no es todavía el de los ferrocarriles, pero va acercándosele a marchas dobles. La producción agrícola de artículos alimenticios fué, en 1916, de 6.800 millones; la de fibras textiles en la última cosecha liquidada, de 3.414 millones; la de hierro, acero y sus manufacturas, de 3.223 millones. Las industrias eléctricas ocupan, por lo tanto, el quinto lugar, y son de ayer. Pero el salto que han dado hacia adelante no es un salto en las tinieblas, pues la ciencia es quien maravillosamente las empuja.

Veamos ahora el desarrollo de la electricidad en los Estados Unidos, en sus diversas aplicaciones. Primeramente el telégrafo. Su aumento es prodigioso. No hace mucho que una publicación oficial del gobierno inglés decía: «Hemos de mirar con cierta envidia la elasticidad con que las administraciones americanas adaptan sus métodos telegráficos a las necesidades de las industrias por medio de servicios prácticos y rápidos. En diez años han triplicado el tráfico.» La Western Unión, que en 1910 había recaudado treinta y tres millones de dólares, recaudó cincuenta y uno en 1915. Y a los rendimientos de la Western Union hay que añadir los del telégrafo postal, los cables submarinos, la telegrafía sin hilos, los avisos de alarma de incendios, de policía y otros servicios numerosos. El rendimiento total de ellos excedió seguramente, en 1916, de ciento cincuenta millones.

En lugar inmediato se halla la telefonía. En los diez años últimos los ingresos vistos del teléfono subieron de ciento veintiocho a doscientos setenta millones, o como quien dice un ciento diez por ciento. Pero esta medida del crecimiento del telégrafo no alcanza a comprender los sistemas de redes particulares, ni otros ramos de actividad relacionados con la telefonía, que sólo podría apreciar una oficina central de tributación. De todas maneras, la cifra de cuatrocientos millones de dólares puede dar una aproximación de la actividad telefónica.

Los ferrocarriles eléctricos siguen extendiéndose más cada día. Estamos lejos de aquel tiempo en que el ferrocarril eléctrico comprendía sólo el servicio urbano por trole. Hoy existen ferrocarriles eléctricos aéreos y subterráneos en las ciudades de los suburbios y en las comunicaciones interurbanas. Su rendimiento puede ser fijado, para 1916, sin exageración, en setecientos cincuenta millones de dólares.

Los cálculos de ingresos por lo que respecta a las estaciones centrales, tienen una base muy sólida, pudiéndose afirmar que exceden en este último año a los de cualquiera otro de los anteriores, no sólo en el conjunto del año, sino mes por mes. No será presuntuoso señalar la cifra de quinientos millones, que si de algo peca es de insuficiente. De otra parte, a las instalaciones aisladas, que el año anterior se fijaban en ciento veinticinco millones, ha llegado a atribuírseles este año un rendimiento de 201.600.000 dólares, cantidad que creemos equivocada, pues comprende algunas partidas que colocamos nosotros en otros grupos. Lo más prudente es estimar que llegó con demasía a ciento cincuenta millones.

La fabricación de material eléctrico, que en 1914 había sido de 359.412.676 dólares, subió, en 1915 a 450 millones, para remontarse nuevamente, en 1916, a 550. Nótese, sin embargo, que esta valorización viene afectada por el aumento de las primeras materias, como son el cobre, que se encareció un 220 por ciento, el acero un 300, el caucho un 120, el plomo y el cinc un 200, y así otros muchos; pero también es cierto que no se ha podido fabricar todo el material eléctrico que se necesitaba, no sólo para la exportación, sino para las necesidades interiores, pues gran número de fábricas a él dedicadas de ordinario, hoy ocupan su actividad fabricando una inmensa cantidad de municiones para Inglaterra y sus aliados.

Hay, finalmente, un número considerable de servicios eléctricos no incluídos en las categorías anteriores y que no obstante producen riqueza y contribuyen al bienestar económico de los Estados Unidos. Recordemos entre ellos, como muestra, la electroterapia y el vehículo eléctrico. Estos diferentes servicios se ha estimado en los años últimos que producían por valor de unos 125 millones de dólares. No aumentamos la cifra por las derivaciones hacia las industrias de la guerra que hayan podido tener algunos de ellos, pero más injusto sería creer que han disminuído.



La misión italiana a los Estados Unidos

A fin de estudiar ciertos problemas relacionados con la situación internacional, Italia ha enviado un grupo de caracterizados ciudadanos a los EE. UU. Nuestro grabado presenta a la misión reunida en Wáshington. Figuran, de izquierda a derecha: el marqués Borsarelli, ing. Marconi, príncipe di Udine y señores Nitti, Ciuffelli y Arlotta.

DE AMEGHINO (F. C. O.)



Concurrencia a la primera reunión de la Unión Cívica Radical, convocada por el subcomité Delfor del Valle, y en cuyo acto hicieron uso de la palabra varios miembros de dicha agrupación política.

Fot. Portell.

DE VILLAGUAY (Entre Ríos)



Coliflor monstruo que ha sido consechada en la quinta del señor Moriguetti. Las hojas miden 1 m. 30 de diámetro y el peso es de 9 kilogramos.

Fot. Arindelli.

LA GENTE DE MEJOR VISTA

Los indígenas de las islas Salomón son verdaderamente notables, pues ven objetos distantes tal como un ave en lo alto de un árbol de 18 a 20 metros cubierto de hojas, como si la tuvieran a dos metros de distancia.

Los marineros y los pastores también tienen la vista muy desarrollada, aunque nunca tanto como los indígenas que acabamos de citar. Los esquimales ven un oso blanco sobre la nieve a una distancia enorme, mientras que los árabes de los desiertos de Arabia notan la presencia de objetos invisibles para una vista ordinaria, alcanzando a veces más de 10 kilómetros de distancia.

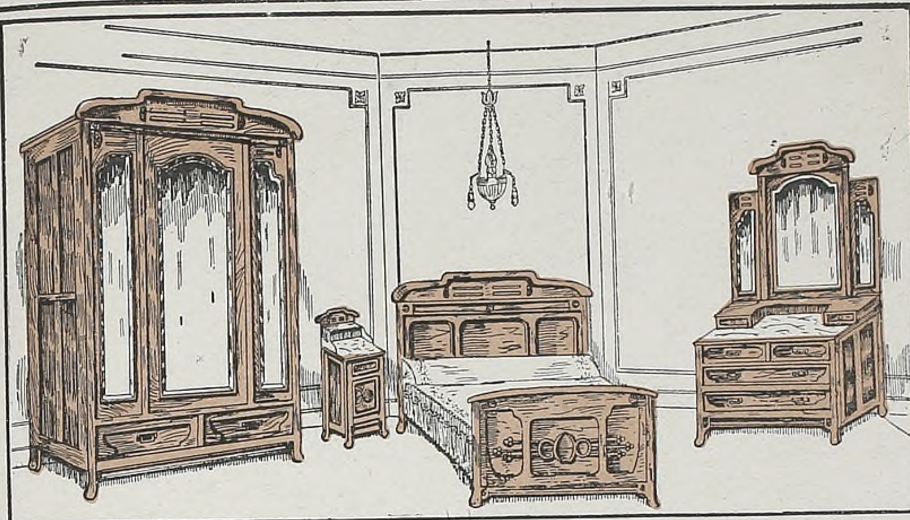
Entre los pueblos civilizados, los noruegos son los que tienen mejor vista. En los demás países civilizados se encuentran muy pocos hombres que tengan este sentido en buenas condiciones, cosa que tiene su origen en que, por lo general, nos dedicamos al estudio y vivimos en el interior de ciudades donde rara vez se presenta ocasión de mirar de lejos.

Son pocos, en verdad, los que viviendo la vida de las grandes ciudades, disfrutan de una vista buena, teniendo que usar muchos, a una edad relativamente temprana lentes. La vida al aire libre desarrolla, indudablemente, la vista y contribuye a conservarla en buen estado. Los indios y nuestros gauchos de antaño, se distinguían, igualmente, por la excelencia de su vista.



PARA MUEBLEROS Y PARTICULARES

Con plata en mano—esta es la fábrica que vende más barato en Bs. Aires.



ELEGANTE DORMITORIO tres cuerpos, roble macizo, importado, con bronces, 9 piezas, lunas biseladas, mármoles finos. Colcha obsequio.

$ 300

El mismo en esqueleto,

$ 200

COMEDOR moderno, muy sólido, roble macizo, con bronces, lunas biseladas y mármoles finos; obsequio: un camino de mesa, por

$ 170

El mismo en esqueleto,

$ 120

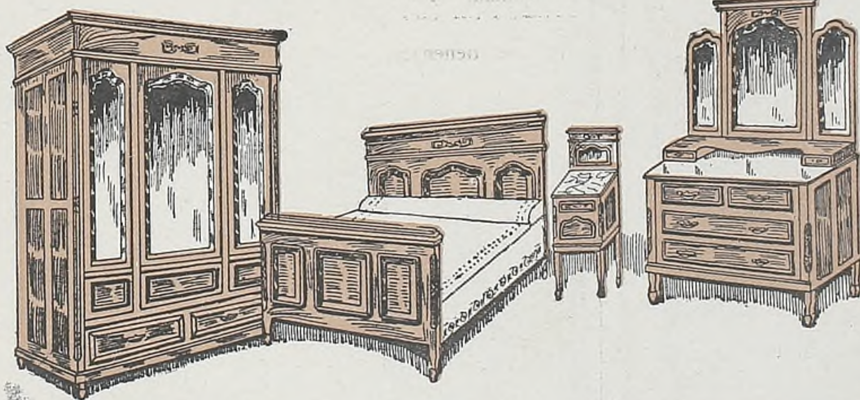
MESA tres tablas, roble, 6 cubiertos, muy sólida, por

$ 35

SILLAS roble, tapizadas o esterilla, docena,

$ 110





RECLAME. DORMITORIO tres cuerpos, roble norteamericano, importado, macizo, con bronces, nueve piezas, lunas biseladas, mármoles rosa, antes valían $ 500; colcha obsequio, por

$ 270

El mismo en esqueleto,

$ 190

Casa Sanz - Federico Ramognino - 826, Sarmiento, 844

Unica casa en su ramo que garante sus muebles por 10 años.—Embalaje, conducción y Catálogo gratis.